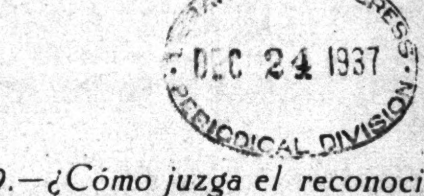
REPERTORIO AMERICANO

SEMANARIO DE CULTURA HISPANICA

Tomo XXXIV — San José, Costa Rica **1937** Sábado 6 de Noviembre — Núm. 17

Año XIX — No. 825

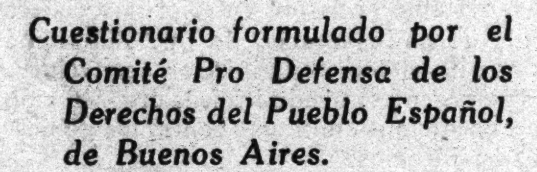


SUMARIO

El pueblo español en armas

Respuesta del Dr. PABLO M. MINELLI,
ex-Ministro de Hacienda del Uruguay

= *Envío del autor.* Montevideo, 15 de setbre. de 1937 =



Cuestionario formulado por el Comité Pro Defensa de los Derechos del Pueblo Español, de Buenos Aires.

1.—¿Cómo considera la situación jurídica del legítimo gobierno español con respecto a sus relaciones internacionales?

2.—De acuerdo a las normas establecidas por el Derecho Internacional, ¿considera legítimo el derecho que le asiste al gobierno español para comerciar libremente en la adquisición de medios de defensa?

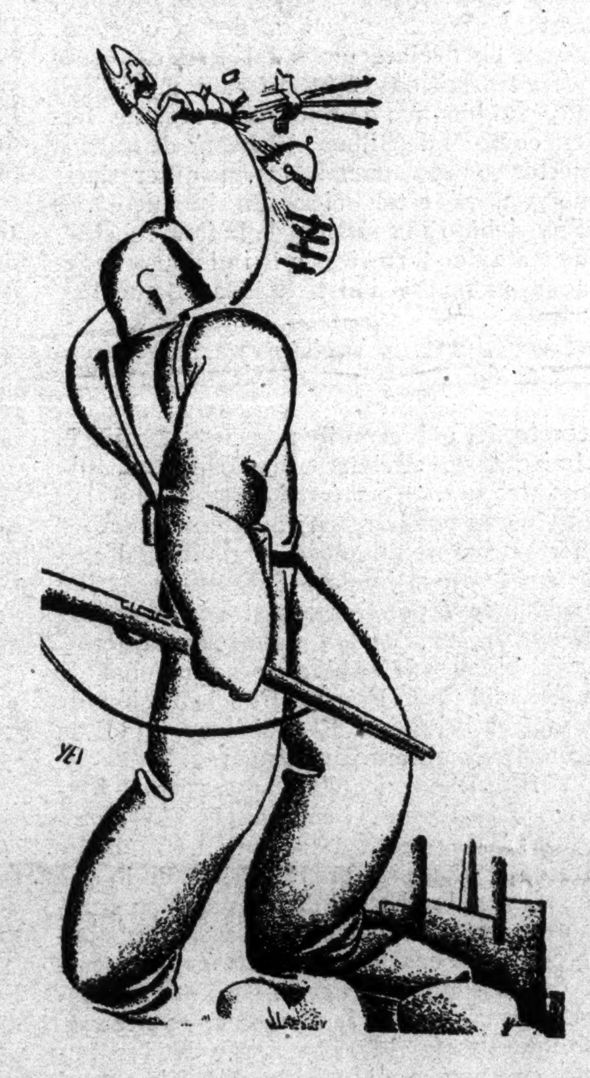
3.—¿Cómo califica, de acuerdo a los postulados jurídico-internacionales, la presencia de fuerzas regulares extranjeras en suelo español sin que haya mediado declaración de guerra?

4.—En el mismo sentido jurídico ¿cómo considera el bloqueo decretado contra los puertos de la España auténticamente democrática y republicana?

5.—¿Cómo juzga la actuación de naciones institucionalmente democráticas frente a los sucesos españoles, y cómo califica esa misma actuación de naciones latinoamericanas, en particular la Argentina?

6.—¿Cómo considera la aplicación que en esta emergencia han tenido los principios jurídicos del Derecho de Asilo?

7.—¿Cómo juzga el uso que del beneficio de la extraterritorialidad han hecho Embajadas y



Legaciones extranjeras durante esta contienda en suelo español?

8.—¿Cómo considera la actuación de la Liga de las Naciones frente al abundante material probatorio de la violación del Derecho de Gentes consumada por las fuerzas alzadas contra la República?

9.—¿Cómo juzga el reconocimiento del gobierno de Burgos, por parte de Italia, Alemania y otros países?

10.—¿Qué derivaciones internacionales considera usted que puede tener la intromisión extranjera en la contienda de España?

El representante legítimo de la Nación Española.

Desde el punto de vista internacional, una rebelión, lejos de operar una *capitis diminutio* de los gobiernos legítimos, consolida su personalidad en el concierto de los Estados soberanos, y ello es así porque una revolución determina, para los otros Estados, el nacimiento de obligaciones perfectamente especificadas.

Ante todo, en cuanto a los gobiernos legítimos, permanecen intactas las relaciones jurídicas existentes. Se crean, asimismo, otras que implican el ejercicio de nuevos derechos por parte de aquellos gobiernos, y las obligaciones correspondientes a cargo de los demás Estados.

Por ejemplo: el artículo 1º del proyecto de Convención sobre Deberes y Derechos de las Potencias Extranjeras y de sus Súbditos, en caso de movimiento insurreccional, respecto de los Gobiernos establecidos y reconocidos, aprobado por el Instituto de Derecho Internacional en su sesión de Neuchatel, dice así: "El Derecho Internacional impone a las terceras potencias, en caso de movimento insurreccional o de guerra civil, ciertas obligaciones ante los gobiernos establecidos y reconocidos que luchan contra la insurrección." Y el artículo 2º expresa, "Toda tercera potencia, en paz con una nación independiente, está obligada a no entorpecer las medidas que esta nación adopte para el restablecimiento de su tranquilidad interior. Está obligada a no proporcionar a los insurgentes ni armas, ni municiones, ni efectos militares hostiles a los gobiernos establecidos y reconocidos."

Esos principios son de universal consa-

gración. Se hallan plenamente aceptados en América. Numerosos convenios bilaterales y diversas convenciones generales los establecen en forma expresa. Puede afirmarse que, dichas normas, han llegado a ser la exacta expresión de nuestra conciencia jurídica.

En efecto, 21 Estados americanos suscriben, en la Habana, en 1928, la Convención sobre Derechos y Deberes de los Estados, en que se prevé el caso de guerra civil. Por ella se contrae el compromiso de observar una serie de reglas, entre las que figura la consignada en el artículo 3º, cuyo contenido es el siguiente: "Impedir el tráfico de armas y de material de guerra, *a excepción de las armas y material de guerra destinados al Gobierno*, durante todo el tiempo que los rebeldes no sean considerados como beligerantes: en este último caso serán aplicadas las reglas de la neutralidad."

Esos preceptos evidencian que si en algún momento se afirma, desde el punto de vista jurídico, la personalidad internacional de un gobierno legítimo, es, precisamente, cuando se debe hacer frente a una guerra civil. En realidad, se enriquece el acervo jurídico del mencionado gobierno, porque acrecen, no sólo sus propios derechos, sino también los deberes de los demás Estados.

De acuerdo con las normas jurídicas esa situación puede modificarse unicamente cuando se acuerda el caracter de comunidad beligerante a los rebeldes. Pero ese mismo reconocimiento debe obedecer a determinadas condiciones de hecho. Si así no sucede, se incurre en la violación de los principios a que nos hemos referido.

No se podría pretender que los insurrectos españoles tienen derecho a que se les reconozca la condición de beligerantes. La circunstancia de que ejercen el gobierno en una parte extensa del territorio y de que enfrentan al Poder Público legítimo desde hace un año, no los habilita para reclamar el mencionado derecho.

Enunciemos unicamente dos razones. Con ello basta para comprender la monstruosidad que implica aquel reconocimiento.

Los rebeldes españoles deben su situación militar a la ayuda directa de otros Estados. Tampoco podrían mantenerse en esa situación, ni proseguir la lucha, sin el apoyo de dichas potencias. Se trata, por tanto, de una situación creada por la ingerencia indebida de Estados extranjeros. Los principios del derecho internacional no prevén el caso de que los insurrectos sean artificialmente colocados en condiciones de realizar la guerra, para acordarles, después, la calidad de beligerantes.

La adquisición de medios de defensa

Juzgamos el derecho del Gobierno Español a adquirir medios de defensa, absolutamente legítimo. Para los Estados Americanos tampoco puede surgir la menor duda. Téngase presente lo estatuído por la Convención de la Habana. Al establecerse, en ella, la interdicción del tráfico de armas y de material de guerra, se formula, a la vez, la excepción de ese impedimento en el caso de tráfico destinado al gobierno legitimamente constituído.

Cuando el Poder Público Español intenta adquirir medios de defensa y los demás Estados se lo impiden, son éstos los únicos que violan las reglas consagradas del Derecho Internacional.

Calificación de la presencia de fuerzas extranjeras en España

Esa presencia representa, en primer término, una violación del principio general de no-intervención.

Constituye, asimismo, una infracción, no menos atentatoria e indiscutible, del artículo 10º del Pacto de la Sociedad de las Naciones, porque en él se consigna la obligación de respetar la integridad territorial y la independencia política de los Estados.

El bloqueo decretado contra los puertos de la España democrática

Es una medida francamente violatoria del derecho internacional. Los rebeldes que carecen de la calidad de beligerantes, no tienen facultades para establecerlo. La opinión de los tratadistas es categórica. Rougier expresa lo siguiente: "En cuanto al bloqueo de los puertos del Estado, decretado por los insurgentes no reconocidos como beligerantes, es ciertamente ilegítimo en derecho." (*Les Guerres Civiles et le Droit des Gens*. pag. 305).

La infracción, en el caso del conflicto español, es aún más grave, porque el bloqueo, decretado por los rebeldes, no fué efectivo. Léanse las declaraciones del Presidente Aguirre trasmitidas el 21 de este mes: "El supuesto bloqueo de Santander es tan ficticio como el de Bilbao. El hecho de que los puertos se vean amenazados, no quiere decir que se haya establecido un bloqueo"... "Sólo debido a la audacia de la flota rebelde, que trata de aterrorizar a la indefensa navegación mercante, existe la idea de que hay bloqueo..."

La conducta de Inglaterra a ese respecto es también claramente violatoria del derecho internacional. De hecho, ella respeta el decreto del gobierno insurrecto, porque el Almirantazgo advierte a la marina mercante británica que descarta toda responsabilidad ante lo que pueda ocurrirle al entrar en los puertos comprendidos en el referido decreto. Apréciese el juicio del diputado Attlle: "Bilbao cayó por tres cosas: por la artillería extranjera, por los aviones extranjeros, por el bloqueo. Ese bloqueo no fué obra de la flota del Gral. Franco. Fué la acción de la marina británica. El Gobierno inglés ha demostrado entera parcialidad..."

Verifíquese con cuánta amargura el Presidente Aguirre deja constancia de esa violación: "Me parece a mí muy extraño que Gran Bretaña, siempre tan celosa en lo que se refiere a la libertad de los mares, permita esa piratería. Esta actitud forma un agudo contraste con la que observó el país vasco durante la gran guerra. Durante los cuatro años de guerra, la marina mercante vasca—que poseía el 90 por ciento de los buques que navegan sin itinerario fijo con el pabellón español—dió a Gran Bretaña toda clase de ayuda, perdiendo alrededor de 50 barcos con un tonelaje total de más de 101.000 toneladas. El número de víctimas fué muy alto, pero el pueblo vasco consideró un honor defender la civilización y el progreso en esa forma."

Actuación de las naciones institucionalmente democráticas

Ante todo, conviene insistir sobre algo elemental, que, en este caso, es de esencia. Conviene distinguir entre naciones y gobiernos. Si por nación entendemos las grandes masas populares de un país, y, por gobierno, los agentes de las clases que controlan el poder público, la diferencia entre esos dos conceptos es esencial.

Hecha esa distinción podemos contestar concretamente. Frente a los sucesos españoles, las naciones democráticas, especialmente Gran Bretaña y Francia, han sido, hasta ahora, frustradas por sus gobiernos. El principio de no-intervención que consigna el derecho internacional ante un país en estado de guerra civil, es el que dispone que las otras potencias no pueden obstaculizar las medidas que adopte el gobierno legítimo para restablecer la paz interior. La clásica regla de no-ingerencia, lo que determina es que no se deben suministrar pertrechos a los insurgentes, ni admitirse la organización de expediciones militares contra los gobiernos establecidos.

Ese principio, claro y categórico, es groseramente violado por los gobiernos de las naciones democráticas. Lo que ellos hacen frente a España, es, precisamente, lo contrario de lo que preceptúa el derecho internacional: obstaculizar, por todos los medios, las medidas que el Gobierno Español procura imponer en defensa de la tranquilidad interna.

Del auténtico principio de no-intervención lo único que utilizan los citados gobiernos, es el rótulo. Toman el rótulo para cubrir un contenido diametralmente opuesto a lo que estatuye el derecho internacional; un contenido que subvierte normas esenciales de ese derecho.

La responsabilidad de los Gobiernos de Inglaterra y Francia

En realidad, aquella conducta no puede ser más grave. La responsabilidad inmediata de los hechos recae sobre los Gobiernos de Inglaterra y Francia, especialmente sobre el primero.

En el conflicto hispano, ninguno de ellos ha defendido, por el momento, la democracia: ni la de España, ni la de sus propios pueblos, ni la del mundo. Su pasividad permite que la rebelión se desarrolle y sostenga. Al amparo de la nueva "regla de no-ingerencia", los insurrectos no dejan de recibir, un solo instante, toda especie de refuerzos. La guerra se mantiene, exclusivamente, por obra de la ayuda extranjera. Todo un pueblo es sacrificado en mérito a esa intervención. Las pequeñas democracias del mundo ven amenazada su propia existencia. La política exterior de sus gobiernos se transforma en una duda permanente. ¿Cual de los dos ejes debe seguir? ¿El de Roma-Berlín, o el de París-Londres? Algunos ya se han dejado absorber por el eje dictatorial. La mayoría vacila. La consecuencia directa es el derrumbe total de la seguridad colectiva.

Falsifican a Cristo los Obispos y se ríen de él, como si tal cosa.

Los fariseos han vuelto al poder y la adoración convencional que le ofrendan un clero cuya creación él no autorizó (raza de víboras, les decía) *y los ricos que condenó al infierno, constituye la más trágica ironía de la Historia.*

(Palabras del artículo del Dr. Lisandro de la Torre publicado en *El Diario*, réplica al sacerdote señor Franceschi).

(De *Prensa Hispánica*. Buenos Aires, 29-X-37).

El índice acusador se dirige hacia Londres.

La historia de ese proceso empieza a hacerse. La conciencia del mundo comienza a captar la realidad. De todos lados el índice acusador se dirige hacia Londres. La resignación de los pueblos tiene sus límites.

Oigamos ese pensamiento dentro de la propia Inglaterra.

A fines de Junio de este año, Archibald Sinclair interpela, en los Comunes, al Canciller Británico. En el decurso de su requisitoria, dice: "La firma de lo que se llamó acuerdo de caballeros, celebrado entre los Gobiernos de Inglaterra y de Italia, en el mes de Enero, fué la señal para una intervención activa de parte de Italia en España, en una escala mucho mayor de lo que se había intentado hasta entonces"... "el número de tropas alemanas e italianas que se hallan en España, se aproxima más a los 100 mil que a 80 mil. Las brigadas internacionales que luchan al lado del Gobierno de España, aciendien probablemente a unos 15 mil hombres". . "Yo sugiero que los Gobiernos de Francia y de Gran Bretaña declaren que la Comisión de No-Intervención ha fracasado; que piensan proveer de armas al Gobierno de España, de acuerdo con los convenios comerciales corrientes, y que todo el problema español sea presentado a la Sociedad de las Naciones."

La posición de Lloyd George no es menos terminante. Hé aquí algunas de sus expresiones pronunciadas en la misma sesión del Parlamento: "El Primer Ministro dijo que manteníamos una actitud de absoluta imparcialidad; pero ser jueces imparciales no significa dar completa libertad al abogado de una parte y sofocar constantemente al abogado de la otra. Lo que ocurrió en Bilbao fué que Alemania e Italia dispucieron de libertad. Enviaron suficientes aeroplanos y cañones para abrirse camino, mientras el pueblo de Bilbao no tenía practicamente nada. ¿Es esto imparcialidad? ...¿Cuánto tiempo sigue esta cruel impostura?"

Léase parte de lo dicho por el líder laborista Attlle, también en la referida circunstancia: "Yo digo que el acuerdo de no-intervención no ha funcionado honestamente. Las restricciones se aplicaron siempre primero al Gobierno Español y después a los rebeldes" ..."Debe permitirse al Gobierno Español que procure armas en las fuentes que pueda. Deben serle restablecidos plenamente los derechos que le corresponden como miembro de la Liga y convocar a la misma para que le ayude a defender su integridad."

Reproduzcamos el pensamiento del legislador laborista Herbert Morrison. Véanse algunas de sus manifestaciones formuladas en su discurso del 11 de Julio: "La política llamada de neutralidad no sólo se convirtió en una farsa durante meses, sino que, lo que se conocía con el nombre de no-intervención, era algo que los Estados fascistas empleaban contra el Gobierno legal Español y contra las libertades del pueblo hispano" ..."Lo que no acepto es la buena fe del Gobierno Británico; impuso el embargo a los envíos de armas antes de que los fascistas acordaran hacerlo también en forma oficial y, aun con eso, las potencias fascistas faltaron a su compromiso. No obstante esta mala fe, el Gobierno Británico repitió su procedimiento en cuanto a los voluntarios, impidiendo que fuesen a España mucho antes de que los países fascistas entraran en el acuerdo respectivo y, por supuesto, que luego no lo cumplieron. La política del Gobierno Británico fué tal que favoreció a Franco, en cambio el Gobierno legal Español sufrió todos los inconvenientes."

El legislador Hugh Dalton, contestando al Ministro Eden en la sesión parlamentaria del 19 de Julio, declara: "...Creo que en el Gabinete Británico hay quienes son grandes partidarios de Franco."

El semanario *The Economist*, de Londres, una de las publicaciones más prestigiosas entre las clases conservadoras, en su edición del 26 de Junio manifiesta: "Si Alemania persiste en su intención de hacer la guerra abierta contra el Gobierno Español, deberíamos hacerle saber enseguida a Berlín que daremos nuestro consentimiento a cualquier acción que Francia decida emprender."

El incumplimiento del derecho internacional y la guerra generalizada.

Ningún motivo valedero existe para que los gobiernos de Inglaterra y de Francia sigan esa conducta. No es exacto que el cumplimiento fiel del derecho internacional (la obligación de no impedir que un gobierno legítimo adopte las medidas indispensables para restablecer la tranquilidad interior) habría desencadenado una conflagración. En verdad, sólo se trata de una amenaza que a nadie puede impresionar menos que a los citados gobiernos. Es notorio que Italia o Alemania no provocarían la guerra mundial por el hecho de que Francia y Gran Bretaña respetaran e hicieran respetar la soberanía del Gobierno de Valencia. Alemania e Italia saben que no están en condiciones de afrontar el poder de Inglaterra, Francia y Rusia. Si se hallaran en esa situación, la guerra mundial ya habría estallado. Alemania e Italia no esperarían. No son los sucesos accidentales los que determinan una conflagración de esa magnitud. Es la posesión de fuerzas suficientemente poderosas para desafiar al enemigo, lo que decide a una potencia a promover la guerra. Son los grandes intereses y no los caprichos, ni las susceptibilidades, las causas verdaderas de esa decisión. No pueden equipararse por su trascendencia, ni por la responsabilidad directa de los Estados, los episodios de Sarajevo y del Amur. Sin embargo, el primero desata la contienda europea y el segundo se soluciona amistosamente antes de 24 horas. Italia y Alemania provocarán la guerra si llegan a estar militar y económicamente capacitadas para ello; sea cual fuere el proceder de Inglaterra y de Francia respecto de España, como de cualquier otro problema. Pero esa oportunidad no se ha presentado.

Verifíquese cuán categórico es Lloyd George, en ese sentido, en su discurso de Junio: "Tres grandes potencias, Francia, Rusia y nosotros, tienen tales fuerzas que nadie en Europa podría resistirse ante ellas. Los dictadores europeos son los hombres más diestros, los hombres más atrevidos, los hombres más astutos. Se aprovechan de la debilidad de los Gobiernos de Francia y de este país. Los acontecimientos de la semana pasada demostraron que si nos rebeláramos podríamos tratar con ellos. Por el momento tienen una idea bastante pobre de nuestra inteligencia y de nuestra valentía."

El mismo concepto es sostenido por Palm Dutt: "La agresión fascista,—afirma—cuyas zarpas se extienden cada vez más lejos, pudo haber sido contenida desde el comienzo, si Gran Bretaña se hubiera unido a Francia y a la Unión Soviética, en un pacto anglo-franco-soviético, que habría unido a los pequeños Estados en lugar de entregarlos desmoralizados y presas de pánico a la dominación fascista."

La mejor comprobación de que Alemania e Italia no están prontas para una aventura bélica, la dan los hechos mismos. Cada vez que Francia e Inglaterra desean efectivamente impedir determinados actos por parte de las potencias fascistas, lo consiguen. Citemos algunos ejemplos. ¿Por qué posterga (al menos momentáneamente) Alemania, la fortificación de la costa de Marruecos? ¿A qué responde que el pretendido incidente del *Leipzig* se dé por terminado sin recurrir a ninguna nueva represalia? ¿Cómo se explica el abandono inmediato del principio de bloqueo a los puertos leales, iniciado por las flotas fascistas?

Esos y otros sucesos son el resultado de decididas actitudes de los Gobiernos Británico y Francés. La extensión de dicha conducta a todo el problema español cambiaría enseguida la faz de los acontecimientos.

(Sigue en la próxima entrega)

Pasión por la lectura

(Se refiere al primer ministro, vizconde de Melbourne): *Sin embargo, no es eso todo lo que debía a lady Carolina. Mientras ella se dejaba arrebatar con Byron por un torbellino frenético de amor y placeres mundanos, él se quedaba en casa, indulgente, casi cínico, distrayendo su soledad en la lectura. Es así como había adquirido ese hábito de estudio, ese amor por las cosas espirituales, ese conocimiento extenso y exacto de la literatura antigua y moderna, y ese bagaje intectual tan poco común en los hombres de su linaje. Su pasión por la lectura no lo abandonó jamás.*

A pesar de los numerosos trabajos de un primer ministro, encontraba siempre tiempo para leer todos los libros importantes a medida que parecían. Paradójico en todo, su estudio favorito era el de la Teología; y este humanista acabado conocía a fondo los Padres de la Iglesia. Examinaba con una escrupulosa diligencia grandes volúmenes de exégesis; y a menudo, en sus momentos desocupados, se le podía sorprender hojeando la Biblia. Solía prestar a las esposas de sus amigos alguna obra sobre el Apocalisis, llena de notas marginales de su mano, o también las Observaciones sobre los errores de los judíos en lo que concierne a la conversión de María Magdalena, *por el Dr. Lardmer. Las más piadosas esperaban que estas lecturas lo atrajeran al buen camino; pero nada parecía menos probable a quien le oyera hablar en un salón después de la comida.*

(De Lytton Strachey, en su libro *Reina Victoria*. Edics. *Ercilla*. Santiago de Chile, 1937).

Ruge, China

= De *Ayuda*. Madrid, 18 de setbre. de 1937 =

¡Ruge, China!
¡Ruge, viejo león del Este!
Escupe fuego, amarillo dragón de Oriente,
harto de que te molesten.
¿Desde cuándo
has robado tú nada de nadie,
viejo animal adormilado,
conocido por el fabricante de porcelana
conocido por el fabricante de poesía,
conocido por el fabricante de cohetes?
Hace ya mucho tiempo
que no te ocupas de arrancar tierras ajenas
de manos de sus propietarios.
Ellos habrán pensado
que tampoco te ocupabas de tus propias tierras...
Por esto han venido ellos con barcos de guerra,
y establecieron Concesiones,
y Zonas de Influencia,
y Factorías internacionales,
y Casas de Misiones,
y Bancos,
y la Asociación de Jóvenes Cristianos.
Ellos te han golpeado con cañas de malaca,
sin dejarte levantar la cabeza...,
a no ser para cortártela.
Hasta los hombres amarillos
vinieron a coger
lo que los blancos no habían cogido todavía.
Los hombres amarillos arrojaron bombas sobre Chapei.
Los hombres amarillos
te llamaron por los mismos nombres
que los hombres blancos:
"¡Perro! ¡Perro! ¡Perro!
¡Perro coolíe!
¡Rojo! ¡Rojo miserable!
¡Rojo y miserable coolíe!"
Y al fin ya no tenías lugar
para fabricar tu porcelana,
para escribir tus poemas,
para disparar tus cohetes en días de fiesta.
Al final ya no te quedaba paz ni calma.
Presidente, Rey, Micado:
éstos
pensaron que eras realmente un perro.
Ellos
te daban puntapiés todos los días:
vía radiófono, vía cablegrama, vía acorazado
en el puerto, vía cañas de malaca.
Ellos
pensaron que eras un león domesticado,
adormilado, manso león de muchos años.
¡Ja! ¡Ja!
¡Ja-aa-aa! ¡Ja!
¡Ríe, joven coolíe, en los muelles de Shanghai, ríe!
Tú no eres un león domesticado.
¡Ríe, general rojo, en las cotas de Siang Kiang ríe!
Tú no eres un león domesticado.
¡Ríe, niño esclavo, en las fábricas de los extranjeros!
Tú no eres un león domesticado.
¡Ríe y ruge, China!
¡Aún es tiempo de escupir fuego!
¡Abre tu boca, viejo dragón del Este,
para tragar los acorazados que navegan por el Yantse!
¡Para tragar los aviones que cruzan tu cielo!
Come balas, viejo fabricante de cohetes,
y escupe la libertad al rostro de tus enemigos.
¡Rompe las cadenas del Este, coolíe de pocos años!
¡Romped las cadenas del Este, generales rojos!
¡Romped las cadenas del Este, niños esclavos de las fábricas!
¡Derribad las puertas de hierro de las Concesiones!
¡Derribad las puertas piadosas de las casas de Misiones!
¡Derribad las puertas giratorias
de la Asociación de Jóvenes Cristianos!
¡Aplastad
los enemigos de la tierra, el pan, la libertad!
¡Levántate y ruge, China!
¡Tú sabes lo que quieres!
¡Tómalo:
es el único camino!
¡Ruge, China!

LANGSTON HUGHES

El que cantó Harlem, canta China y España

= De *Ayuda*. Madrid 18 de setbre. de 1937 =

Langston Hughes es un gran poeta norteamericano. Es, sin disputa, el más popular y representativo de los poetas de color que en América escriben en inglés.

La poesía y la novela de Langston están empapadas de risa y de dolor. Sobre Madrid escribió, entre otras cosas, una crónica que se titula así: *Muerte y risa*. La risa de los negros libertos de América, la risa de las cadenas rotas, y el silencio patético de mirar cómo se forman otras cadenas, son el alma del arte literario de este poeta sencillo, incorporado a todas las inquietudes del mundo.

Langston Hughes está en Madrid. Antes estuvo en Tokío y en Shanghai y en todas las capitales de hispanoamérica. Fué estudiante premiado en High School, y marinero. Vivió la vida de los negros de Harlem y recogió en poemas llamados Blues su música. Ahora está recogiendo la gran tragedia de los esclavos del mundo, blancos y negros, que luchan por ser libres.

Los negros americanos eran una subclase, Lincoln les había dado la libertad derrotando en guerra civil—guerra del poder industrial contra el feudalismo agrícola—al Sur latifundista y esclavista. Pero los negros tuvieron que volver a sus antiguos amos o buscar otros amos.

Los blancos pobres del Sur (los *poor whites*) eran también una subclase. Estos blancos no odiaban a los negros y se cruzaban con ellos. A los amos de la tierra les molestaba, y dieron en linchar negros.

En las fábricas del Norte los blancos se juntaban también con los negros. A los amos les disgustaba también, y crearon barrios aparte para los negros.

Pero blancos y negros oprimidos se fueron juntando en una sola y alta aspiración. Langston Hughes es un producto, físico y moral, de ese cruce de blancos y negros.

Los negros de América vienen pidiendo aún a gritos su libertad. Toda su música es eso. Pero los blancos pobres de todo el mundo alzan ahora su propio grito por la libertad. Porque los blancos han descubierto que también son esclavos.

Los negros de América se han incorporado, en grandes masas, a este movimiento de liberación que empieza en la Unión Soviética. Cuando Mussolini mandó tanques y aviones a Abisinia—tanques y aviones comprados con sangre y sudor de trabajadores blancos—, los negros de Harlem acudieron en ayuda de aquellos hermanos de raza y de clase. La última colecta no pudo ser enviada, porque el Negus iba ya camino de Londres. Al estallar en España la guerra de independencia, los negros de Harlem mandaron aquí, a sus hermanos blancos, el dinero recogido para los abisinios.

Ahora nos mandan un poeta que representa, sobre todo, esto: el alma negra incorporada a las grandes luchas sociales de los blancos.

Por eso Langston, que escribió un gran poema sobre España (*El Canto de España*), escribe ahora este otro sobre China. Blancos de España, amarillos de China, negros de América y de Africa: todos los oprimidos son del mismo color. Langston Hughes ha dejado ya de cantar los sentimientos locales de los negros de Harlem: canta ya la gran epopeya de los pueblos amenazados.

LINO NOVÁS CALVO

No es dolor de España: no: duele el hombre

Por LUIS ALBERTO SANCHEZ

= *Envío del autor.* Santiago de Chile, agosto, 1937 =

Cuando murió Unamuno, la prensa difundió un artículo firmado por Ortega y Gasset, en el que decía: Unamuno ha muerto de dolor de España. Desde entonces a muchos "les duele España", pero no mueren de tanta angustia. Unamuno se fué, sin confesar cuál era la esencia de su dolor: que España no es dolor en sí, sino pista en donde el dolor —impersonal por ser cósmico— corre parejas con el resurgimiento.

No, no es dolor de España lo que nos agobia. Ese dolor, el de nuestras cuitas, tiene raíces que, hundidas hoy en España, perforan mares y tierras. Lo que duele es el hombre. El hombre sañudo e injusto, opresor y agresivo, que, autómata obediente a intereses ajenos, se unce al carro de los autócratas y se presta a prolongar su propio cautiverio. Lo que duele es la desigualdad y la pasión baja. No el hombre de España, ni el drama español, que en alguna parte iba a estallar, y en todas partes atraería a la agazapada fiera fascista.

Que no "les duela más España" a los hombres tiernos y a los emboscados. Que les duela el hombre y que traten de que la tragedia no se extienda. Pero no por neutralidades absurdas, sino por la intervención en su punto. Que este mal del mundo no se cura con cafiaspirinas de neutralidades, sino que requiere operaciones heroicas, mutilaciones espantosas, pero salvadoras. Que no les "duela España", y si les duele, no olviden que, de puro dolor de España, regimientos italianos y alemanes ahondan ese dolor trasformándolo en vergüenza de la parte de España que reniega de sus tradiciones y de sus destinos.

Y que por el literario "dolor de España" —en muchos casos sincero espejismo, confusionismo humanitario, pero no humano— no se preste aliento en Europa, Japón y Estados Unidos, al fascismo, y en América, en Indoamérica, a las bárbaras autocracias que, por tener algún contenido, hoy quisieran vestirse con alguna librea que no fuese la de sus apetitos de clan, la de sus pasiones subalternas y su voracidad doméstica.

Que nos duela el hombre. Y el hombre es angustia viva hoy. Porque, literatura aparte, vivimos el momento crucial en que una civilización no puede subsistir por más tiempo. Una injusticia no puede sobrevivirse a sí misma. Nos enfrentamos a un mundo exhausto, a un hombre ávido de plenitud, pero huérfano. Que ambula sin saber por dónde, ni anhelando qué. Y ese hombre, sí, ese hombre duele; nos duele en lo más hondo de la entraña porque somos todos y uno y los demás y ninguno, con dolor de nadie y todos, dolor impersonal y virtual, presente y unánime, dolor que quiere lenguas y brazos para expresarse y libertarse, en España, aquí, allá, en todas partes, por los mil medios y contra las mil formas como la actividad humana encauza su liberación y su extermino.

Y España... Crucificada, entre las armas y los cementerios, pasto de ejércitos extranjeros y de glosadores teológicos que todavía la afrentan con su escolástica, sin mirar que la escolástica —deliberación y nominalismo excesivos— revientan ahora en sangre y dan la espantosa lección de lo inerte contra la vida que, antes que *Verbo*, fué siempre acción.

España está ahí, como un ejemplo. ¿De qué? Los que sentimos en carne propia el drama que es anticipo del nuestro, no podemos contemplarlo sólo para lamentarlo o proferir alaridos, por bien entonados que sean. Tenemos una misión más alta los hombres. Los profetas siempre fueron pocos, y sus cánticos, augurios y elegías no lograron torcer el rumbo de la historia que hacían los otros, los que lograron las oscuras masas creadoras. Nosotros pertenecemos a éstas. Y nuestra preocupación mide la tarea realizada y la por cumplir, mirándose en el espejo de España, tremenda objetivación de nuestros vicios y virtudes.

Aquí, en América, hay gentes "con dolor de España" que todavía reciben alborozados a los que *paqueaban* desde las casas madrileñas al pueblo heroico y, luego, se auparon en las legaciones defendiendo la vida de cualquier modo. Para, luego, lucir balandronada y ñoñez por estas tierras, ayer de conquista, hoy pares. Y esas gentes, de tan singular dolor de España, no reparan en que así están fomentando otro dolor más cercano, en que su sordera crea otra tragedia más inmediata, y en que el mundo americano madura para el drama en virtud de la sordera de estos compasivos de lo que no pueden remediar, pero ciegos para lo que está ante sus ojos.

Formemos, señores del dolor de España, una liga para evitar el dolor al hombre. Y entre los hombres, están los españoles. No parcelemos nuestra piedad, ni nuestro voceado dolor. Que nos duela hasta los tuétanos la injusticia y la opresión, y entonces veremos cómo se nos aclara la perspectiva y no volvemos a proferir gritos de comparsas de ópera bufa ante un drama que pide Esquilo y no Verdi, Shakespeare y no Muñoz Seca. Acrisolemos este dolor con lo que hay de más perdurable en el hombre, la lealtad,—lealtad para con los demás y para con nosotros, para con hombres y principios— y entonces no tendremos duda sobre el puesto que nos corresponde en la lucha del mundo. Porque si nos duele España, y somos aliados de autocracias, oligarquías e imperialismos, es que, en realidad, somos reaccionarios y tardígrados embozados, y lo único que nos duele es la vigencia de la rebelión salvadora en el fondo del hombre limpio y consciente, allá en España ante la muerte del campo de batalla, aquí en Indoamérica, frente a la muerte en la celda oscura y en la persecusión taimada e incesante.

Midamos nuestro dolor de España, con nuestro dolor de hombres. Será homenaje a España y a nosotros mismos. Y, por sobre todas las cosas, una concepción armónica, total y definitiva de un malestar que llega ya a su clímax, que no puede seguir sin estallar, sin poner en descubierto, a sol y podre, esta llaga viva que nos quema y sobrecoge, invitándonos a la salvación o a la muerte.

Imagen del Tiempo

Por SERAFIN DEL MAR

= *Envío del autor.* Lima, Perú, 1937 =

El poeta es el hombre más libre del mundo, de allí que no sea amado por los pueblos esclavos.

2

Si la poesía sólo hiciera sentir, sería religión; pero como hace pensar, es la síntesis del hombre.

3

No hay poema más bello que el escrito en las miradas del hijo a la madre y de ésta al hijo. Habéis observado? El cielo se ha hecho de estos amores.

4

He pensado que Jesús no ha escrito sus poemas en la arena. El ha escrito sus cantos en los ojos de los niños pobres; por eso son tristes. Tristes como la palabra *libertad*.

5

¿Por qué negar que la tierra es la madre de todo lo que existe? ¡Ah! el viento es quien la fecunda. El viento, el caballero de la espuela de plata, tan padre es, que cuando quiere acariciar a los trigales, les pasa amorosamente las manos rudas y ellos suavemente ondulan una sonrisa verde de alegría. Otras veces amonesta con severidad; entonces los pajaritos corren, vuelan y se esconden con ojos asustadizos debajo del follaje de los árboles, y sólo salen cuando él vuelve a tener bondadosa la cara; luego los pajarillos saltan, ríen, gritan y cantan frente a las flores de retama que en la noche cayeron de las estrellas.

El viento es tan padre que, cuando las gallinas ponen huevos sin haber conocido las caricias del gallo, las campesinas dicen que son de viento. Ellas bien saben que esto es así, por ser el viento el primer intruso que las viola en el campo.

La canción del ciego

—Nada ví cuando tuve mis dos ojos. ¡Ah!, cuando Dios me dejó uno, iba de sorpresa en sorpresa. Todo lo veía. Mas, entristecí mi vida contemplando el mundo a través de las cerraduras; desde entonces mi corazón estremecido llora como un niño. Grito, y mi grito nadie escucha. Hoy que no tengo ni este ojo, veo más allá, más allá de lo objetivo: veo el fondo de los hombres, que no es como ver el fondo de las aguas claras. Escruto el interior de las almas; pruebo la sangre de cada uno de ellos, y la sangre me ahoga, y "muero de no morir". El fondo de los hombres quema; es fuego que no da tregua. Arde, inextinguible como el tiempo; por eso la amistad no se encuentra sino en la tierra, bajo muy bajo.

Diálogo del encadenado

—Nuestro placer es recordarte que eres esclavo—dijeron las cadenas—.

El esclavo se hizo el que no escuchaba; entonces las cadenas insistieron: te quemamos los pies para recordarte que eres hombre. El esclavo miró sus cadenas, y ellas estaban frías y oxidadas por la carne macerada de sus pies.

CADENAS

Dulces son tus carnes para tocarte los huesos. Cuando el viento camina libre, libre, ¿nos sientes en las noches?

ESCLAVO

Suspiró, y contó las argollas de sus cadenas, y al tocarlas pensó que lloraría; mas nó, sintió que ellas eran su carne acariciando sus huesos renegridos y amarillentos, y súbitamente le nació ternura por ellas y quiso acariciarlas. Mas ellas se contrajeron sin ocultar un leve desdén.

CADENAS

Dulce carne de esclavo que nos alimentas, ¿sientes cómo lloramos cuando nos arrastras? Lloramos por el hombre, por el hombre indiferente a la voz de la vida.

ESCLAVO

¿Dónde ir sin cadenas? Los hombres no me reconocerán. ¡Ay, parecerse a ellos y no tener cadenas!

CADENAS

Sedientas como estamos de tu sangre, te decimos: toma un cincel y líbrate de nosotras.

ESCLAVO

No, no me abandonéis. En la noche mis pies no podrían caminar y mis ojos nada verían.

CADENAS

Anda y dí: he roto mis cadenas. Grita!

ESCLAVO

A mis semejantes? No, no.—Y un llanto color acero cubrió su rostro.

CADENAS

Por qué lloras así? Pobre hombre aquel que no sabe ser libre!

ESCLAVO

Me queréis perder! Implacables son los dioses contra los que se rebelan a su destino.

CADENAS

Destino... sobre él está la voluntad del hombre. Sólo la voluntad admiran los dioses.

ESCLAVO

Sois la tentación. Apartaos!

CADENAS

Creímos que en cada hombre vivía un Prometeo.

Avergonzadas del hombre, pasito a paso las cadenas enterraron la libertad.

Varia

= Envío de *P. Henríquez Ureña y Raimundo Lida*. Buenos Aires, Argentina, 27 de setbre. de 1937 =

...Los navíos, no parece sino que van a cebar el luxo de los ricos y poderosos, o a las personas que les son inmediatas en haberes y en fortuna; pero ningún alivio les llevan a los pobres y gente común, siendo así que en ellos consiste la fuerza y pujanza de las monarquías. De aquí nace que se ven algunos cientos de hombres que se visten con la mayor profanidad y que a proporción visten a sus criados, al mismo tiempo que hay millares de hombres tan desnudos, sucios y penitentes, que causan horror a la humanidad. Hombres ricos he visto que han forrado vestidos de paño con telas de oro y plata del costo de 60 a 70 pesos cada vara; sabido es comunmente que algunas pocas señoras cargan sobre sí, en perlas y piedras orientales, grandísimos caudales. Los mulatos, mestizos y aun negros que sirven en casas ricas o que tuvieron proporción, fortuna y medios para algunas granjerías lucrativas, porque están dentro de las ciudades capitales, se visten también de telas de oro, plata, galones, terciopelos, encaxes y holandas. En el Perú y la mayor parte del Reino de Tierra Firme, donde se puede decir sin ponderación que casi no hay carrera de honor, el acto positivo y distintivo de la gente del mediano estado es el de ponerse unos vestidos muy costosos y brillantes. Pero los millares de hombres y mujeres que están derramados en unos miserables pueblos y que les faltan medios de buscar su comodidad por falta del trato y comunicación que infunde el comercio pasan una vida miserable, como unas personas perdidas para sí mismas y para el estado.

Los millares de indios que no poseen un palmo de tierra propia, y que se mantienen de su jornal, pagan al Rey un tributo personal desde los 18 años hasta los 55 de su edad. De la masa de estos tributos, después de los gastos de cobradores y administradores, en que suele haber muchos abusos, se sacan los sueldos de Virreyes, Presidentes, Oidores, Gobernadores, Oficiales reales, estipendio de Doctrineros y Corregidores, sin que quede nada para que de cuenta de la real hacienda venga a España, por lo que en los puertos principales de comercio, como Lima y Cartagena, es necesario que para el pago de Virreyes y Oidores se sirvan de los derechos de entrada de las ropas que se envían de España.

Así el Rey nada saca de aquellos inmensos dominios, y los españoles no tienen otro interés que el que quatro comerciantes de Cádiz tengan hecho un monopolio de sus comercios, que se reducen a enviar géneros preciosos de los extranjeros, que compran con ellos el oro y la plata del Perú, en que ellos logran sus ventajas, como que son dueños de las fábricas...

Memoria que don Miguel Gijón escribía para la *Real Sociedad de Madrid*, relativa al comercio de Indias. Presentada en la junta general de 7 de marzo de 1778.

El hijo de un pueblo esclavo vive por él, calla y muere.

JOSÉ MARTÍ

De aquella antigua costumbre de robar y saltear quedó la de usar armas.

Tucídides, *Guerra del Peloponeso, I.*

El necio estudiar recela.

Tirso de Molina, *La lealtad contra la envidia.*

Nadie podrá maravillarse bastante de ver cómo una lengua tan regulada, tan estrecha, tan tímida, como aparece reducida hoy, ande en bocas de una Nación tan viva, pronta y animosa como la francesa. Será esto, por ventura, uno de los ejemplos más ilustres de la fuerza que tiene la ley para vencer a la naturaleza. A pesar de la índole de la Nación, a pesar de las quejas de los escritores más célebres, la Academia se mantuvo firme, como una ciudadela literaria puesta sobre la fantasía y el ingenio de la nación y plantada en el Louvre. Fundada por el rey en tiempos en que, por obra del Cardenal Richelieu, se hacían mangas y capirotes de la libertad de los franceses, participó ella misma de la condición del gobierno y halló cuellos más dóciles al yugo... Montaigne fue señaladamente proscrito por la Academia... Se volvieron más rigurosas las reglas de la gramática, según se hizo el gobierno más absoluto.

Francesco Algarotti, *Sobre la lengua francesa*, 1750.

(Los indios fueguinos).—*Esa pobre gente, desde hace más de cincuenta años ha comenzado a tener contacto con la cultura europea, lo que significa en primer lugar la introducción de enfermedades contagiosas y de vicios europeos, como el alcoholismo. En seguida, naturalmente, los terrenos por los cuales estos nómades hacían sus excursiones de caza y en donde construían sus pobres toldos y chozas, fueron declarados* propiedad fiscal *y los gobiernos los entregaban a compañías explotadoras que comenzaron luego a perseguir a los indígenas "porque molestaban a los establecimientos industriales y ganaderos." No faltaron* civilizados *que fueron a la caza de indígenas por puro sport y aun como negocio lucrativo porque ciertos museos europeos pagaban con libras esterlinas los cráneos de los indios, sin preguntar si sus antiguos dueños habían fallecido de muerte natural o asesinados por los europeos.*

Rodolfo Lenz, *Estudio sobre los indios de Chile*. Santiago de Chile, 1924, pág. 8.

P. Kirker: *Meteorología y Agricultura.*

Tercer error, la vana observación que tienen muchos sobre la influencia de los astros. Los buenos filósofos, y entre ellos el padre Kirker, con quarenta años de experiencia, se burlan de esto, porque conocieron que las cosas sublunares no están tan sujetas al systema celeste, que, excepto uno u otro caso, experimenten con tal fuerza su influxo; bien que no deben abandonarse por esto algunas juiciosas observaciones, como las de remudar el trigo para la siembra de tiempo en tiempo, y otras acreditadas con la experiencia.

D. Nicolás Fernández de Moratín, en *Memoria de la Sociedad Económica*. Madrid, Sancha, 1780, t. I, pág. 324.

..escasa robustez de la persona, cosa que suele ser compañera de la sutileza del ingenio.

Francesco Algarotti (1712-1764), *Ensayo sobre Horacio.*

Somos habitantes de un planeta y nos mantenemos vivos sólo mediante el diario consumo de productos materiales de este planeta; somos miembros de una tosca organización colectiva que distribuye esos productos

esenciales de acuerdo con extraños métodos que cerebros primitivos sacaron del caos.

Richard Aldington, *Muerte de un héroe* (1929).

El teatro de ideas (en el siglo xx francés) ha tomado con más frecuencia una forma precisa, clásica y didáctica, que las formas espontáneas, poéticas, shakespirianas en suma, de Ibsen y de Shaw, de Pirandello después.

Albert Thibaudet, *Historia de la Literatura francesa de 1789 a nuestros días.*

A la muerte de Lina Odena

= De *Ayuda*. Madrid, 18 de setbre. de 1937 =

(El día 20 del presente mes (setiembre de 1937) se cumple el primer aniversario de su muerte. ¡Salud, Lina! Tu muerte, tu ejemplo, se alzará eternamente en la memoria de la España por que caíste).

Por alamedas y fuentes,
que cruzan Sierra Nevada,
va cabalgando en el aire,
limpio, de la madrugada,
Lina Odena, flor de mayo,
camino de mi Granada.

Ojos del viento te ven
el correaje de nácar,
tu traje de comandante
y tu camisa bordada,
y lágrimas de rocío
refrescaban tu garganta.

Refrescaban tu garganta
limpia, de enamorada,
y crujían los milagros
que peina el alba en las ramas,
mientras que tú, Lina Odena,
caminabas a Granada.

Canciones de violines
dicen que te cortejaban
—y que tus suspiros eran
antigüedades romanas—,
de Guadix a Santa Fe,
hasta bañarse en Alhama.

Gitanas del Sacro-Monte
que huyeron todas descalzas,
te ven con ojos de angustia
tu cara de desposada,
y se asustan, pues no saben
tu muerte con fecha exacta.

¡Tu muerte, Lina, tu muerte
cuando veías Granada!
¡Y entre el Darro y el Genil
sollozabas por España!,
gritando a los cuatro vientos:
"¡Milicianos, libertadla!"

Y... que la risa de la Alhambra
y mi sonrisa, cantes, Galiana.
¿No ves que ya no me queda
sangre, ni nervios, ni entrañas?
¿No ves que me están bordando
mi sudario en su ventana?

Tristes marchan al cortejo
doncellas y generales,
campesinos y mineros,
con jinetes de Alpujarras;
que te juraron, al verte
pálida y muerta en la caja.

Granada, tendrá suspiros
propios de recién casada.

GALIANA ARAGONÉS

La revolución intelectual

= *Envío del autor*. La Habana, 1937 =

La juventud intelectual que está postergada se está uniendo, para la revolución intelectual que echará por tierra a muchos individuos considerados como "consagrados" y que no lo son. En realidad hacía falta, muchísima falta. ¿Quién ignora que la prensa burguesa está llena de escritorzuelos, sin moral, sin ideología, sin escrúpulos para escribir? En fin, gentes de la peor ralea en el género humano. Y no digamos nada de las academias y de las corporaciones educacionales del Estado que están desacreditadas en la masa del pueblo y hasta repudiadas en el extranjero...

Desde luego, que tengo muy buenos amigos en esos periódicos, en esas academias y en esas corporaciones. Y como amigo leal los estimo ahora y siempre. Pero, el derecho a la vida es muy sagrado. Y como joven puedo estar conforme con que ellos tengan más o menos popularidad. Eso no me afecta. Lo que sí me afecta y me indigna es que ellos, a la juventud intelectual le cierran las columnas de los periódicos, y las puertas de las academias y de las corporaciones... Y como ellos están practicando esa maquinación es que me rebelo contra ellos. Y lo hago a sabiendas de lo que hago. No soy un apático ni inconsciente. Soy muy reflexivo y pensativo. Y cuando me lanzo a una lucha—sea cual fuere—sigo hasta el final. No me importa la política que haga mi adverario. Me importa muy poco si me calumnian o no. Lo que me importa es tener la mirada siempre fija en el ideal, que ya llegará el triunfo o la derrota...

Y conste, que hace unos meses yo era muy renuente a esta lucha intelectual. Pero estoy convencido de que ellos no ceden a la juventud intelectual un ápice de las posiciones que tienen mal o bien conquistadas. Y por tanto, tenemos que luchar con recursos o sin ellos. Optaremos las mismas ofensivas que ellos usen. Vamos a decirles las verdades sin ambajes. No queremos gestos de conmiseración, que esos son para los pobres de espíritu y para las gentes mediocres...

La revolución intelectual será de la juventud intitulada "iconoclasta" contra la "vieja y servil intelectualidad", tan mal considerada como clásica. Será una lucha de inteligencias vigorosas. Y no quedará un libro, un folleto o un artículo que no sea juiciosamente evaluado por nosotros. Vamos a ponernos cada uno en el lugar que merecemos. No vamos a seguir como andan los políticos... No. Vamos a definirnos. No podemos seguir oprimidos los útiles por los inútiles. Hay que decir la verdad, porque como Luz y Caballero decía: "¡Sólo la verdad nos pondrá la toga viril!" Ya veremos qué ellos hacen cuando empecemos a echar fuego a granel. Esperemos. La revolución de la juventud intelectual será uno de los pasos más firmes y más cívicos que se darán en el país. Porque no entraña deseos de destinos públicos ni desahogo contra el honor personal de ciertos individuos, sino que entraña una revalorización de los valores intelectuales. Ya que esa es la única recompensa de que podemos sentirnos satisfechos, después de haber puesto las pupilas fijas, horas y horas en los libros clásicos que infiltraron en nuestro espíritu todo el caudal más aprovechable de los conocimientos humanos...

RENÉ IBÁÑEZ VARONA.

El impulso interno en la danza

En una galería de pintura el visitante se sentirá cansado al mirar cuadros y más cuadros donde se repite el colorido y las actitudes; ese mismo cansancio se experimenta ante los cuadros de baile que se mueven, con escasas diferencias, siempre de la misma manera: lanzado, paso caído, destaque, sobre salto, batimanes, adagios; no importa que podamos emplear todo el tecnicismo del baile al presenciar un espectáculo de danza; si el aliento interno que deba ser la fuerza que preside el movimiento está ausente, no hay arte.

Los danzarines, por lo general, están más pendientes del tiempo, del compás y de la simetría, que del impulso interno. Esta es la causa por la que el espectador siente una indiferencia o un cansancio que no siempre sabe explicarse.

(De Luz Vera, en su tesis *La Danza. México, D. F.* 1929)

Estimaba y admiraba bastante a Maclure porque fue uno de los pocos para quien tres palabras y media eran una sentencia, y tan limpia y correcta como el agua de una fuente. Ni siquiera dejé de apreciarlo menos cuando me hizo una oferta deportiva de adquirirme toda mi producción de los años siguientes a precios que parecían fantásticos. Pero el Comité de Procedimientos y Recursos decidió que no se negociara todavía sobre la producción futura. (Al respecto llamé seriamente la atención del ambicioso joven sobre un texto del Eclesiastés que dice: "Mientras vivas y tengas alimentos no te entregues a nadie").

(De Rudyard Kipling, (*Autobiografía*. Edics. *Ercilla*. Santiago de Chile. 1937).

Reflejos en el agua

La cólera del filósofo

Por RAFAEL SANCHEZ DE OCAÑA

= De *El Nacional*. México, D. F., 19 de setiembre de 1937 =

Aquel día, la ciudad, emporio de riquezas y asiento del buen vivir, veíase agitada. Las turbas fanáticas, azuzadas por el príncipe de Orange, se aprestaban a saciar sus odios en los más ilustres defensores de la causa popular. La revolución había derrocado a la República, respetuosa de la libertad de conciencia y de las leyes, estableciendo sobre ruinas un gobierno de tiranía sobre las almas y de arbitrariedad política. El recuerdo de Calvino, ya pálido en Ginebra, revivía en La Haya con resplandores de amenaza. El cielo holandés de luz velada y sombras luminosas, que aprisionara Rembrandt en su paleta, con suaves y mágicas vibraciones, envolvía seres y cosas en una atmósfera de alucinación. La muchedumbre invade las calles en desorden. De la discusión se pasa al grito; el grito enciende el furor. Sólo las corrientes mansas de los canales, reflejan en sus aguas una temblorosa apariencia de tranquilidad.

Mientras, en casa del pintor Spick, en una habitación que por humilde bien parece celda, un hombre preocupado de las cosas eternas, entrega su cabeza a la meditación y sus manos al trabajo, puliendo lentes con delicada habilidad para ganarse la vida. Es un judío de ascendencia española. Allí, rodeado de libros sabios y herramientas de artesano, goza aún de los placeres del silencio, propicio a las especulaciones. De su razón ha surgido con matemático rigor un grandioso sistema metafísico. *Natura sive Deo*. Y partiendo del concepto de substancia, donde la Naturaleza y Dios se funden en musical armonía, aclara el misterio del Universo, y explica el verdadero destino de cuantos se afanan bajo el sol. De constitución débil, flaco y tísico desde los veinte años, conoce la servidumbre del cuerpo, y luchó siempre por la independencia del espíritu. La nobleza de su semblante revela bondad, acentuada por las huellas de la melancolía. Sus ojos acostumbrados a la contemplación del infinito, guardan miradas de ternura para sus semejantes.

En sus años mozos, por rebelde al Talmud, fué excomulgado: "Que Dios no le perdone jamás. Que nadie trate con él, ni le conceda amistad, ni se le acerque, ni habite bajo el mismo techo, ni lea obra suya". La violencia de los hijos de Israel cayó brutalmente sobre el alumno más aventajado de la Sinagoga de Amsterdam. Tras el anatema, las persecuciones con la pobreza por fiel cortejo. Los rabinos le denuncian a los Magistrados. ¿No negó con audacia impía el carácter sagrado de la Biblia? Al opinar así minaba los fundamentos de la religión mosaica y del cristianismo. Los pastores calvinistas se alarman, y obtienen su destierro. Hasta su misma hermana para vengarse, intenta despojarle de su modesta herencia paterna. El judío renegado gana el pleito y luego cede bienes a favor de quien tan mal le quiere.

En la aventura de su vida, los infortunios se vieron compensados con los regalos de la amistad. Habla y se cartea con los espíritus más esclarecidos de la época. Entre ellos, Francisco van den Enden, médico y filólogo, cuya hija, tejida de ensueños a manera de las enamoradas de Shakespeare, según la leyenda, fué la única mujer que turbó levemente la serenidad del solitario. ¿Quién más digno del trato de los hombres que él? Los bienes de los amigos—decía—deben ser todos comunes, y especialmente los del espíritu. Pero su dulzura y tolerancia en las relaciones sociales, no tuercen la altivez de su independencia. Se niega a aceptar un legado que le ofrece Simón de Vries, y rebaja la pensión que éste le otorga por considerarla excesiva. El mariscal de Luxemburgo le invita a que dedique un libro a Luis XIV, a cambio de la liberalidad del rey. Y el Elector Palatino pretende, también en vano, honrar con sus doctrinas la Universidad de Heidelberg. La ruta de la sabiduría que el sigue, *vía per ardua*, le impide cualquier compromiso que coarte su libertad.

El pensador enfermizo y solitario, emprende una de las empresas más fabulosas que es dado soñar. En su *Etica*, obra donde depositó lo más íntimo de su ser, trata a las pasiones, es decir a lo más incierto, movedizo, arbitrario y enigmático de la naturaleza humana, a la manera de los geómetras, como si fuesen líneas, superficies y cuerpos. ¿Qué sabía del amor quien nunca conoció mujer? ¿Qué de las riquezas el que nunca las tuvo? ¿Qué de la gloria el que la despreció? ¿Qué de la ambición el que fue humilde? ¿Qué del miedo el que nunca lo tuvo? ¿Qué del odio el que perdonó siempre? El filósofo consagrado a las cosas eternas y desdeñoso de las temporales, que enturbian la serenidad del ánimo y oscurecen la razón, explicó, como ninguno lo hiciera, el origen y mecanismo de las pasiones, sin vivirlas, recluído en su celda. Tal fue su hazaña, por un heroico esfuerzo del pensar.

En aquel día, que era el veinte de agosto de 1672, los rumores de la ciudad en fiebre llegaron a la casa del filósofo. Aunque alejado de las luchas políticas se interesaba por la suerte de los hombres, y en sus escritos había defendido los derechos de los ciudadanos según la ley natural. Por conocer a la raza humana y sus desvaríos, nada puede producirle horror, sorpresa, cólera o pesar. La divisa, no llorar, no indignarse sino comprender, fue compañera de su vida. El filósofo permanece impasible. Pero al saber que su amigo Juan de Witt, el humanista, defensor de la República y de la libertad había sido asesinado y con él su hermano Cornelious, por vez primera en su vida lloró. Al llanto sigue la cólera, y escribiendo un manifiesto para decir al pueblo la verdad con riesgo de su vida sale a la calle, clavando sobre un muro su cartel, donde acusa a los asesinos: *Ultimi barbarorum*.

Fue la única lección en público que dió Benito Spinoza. Hoy, en cualquier calle, de culquier ciudad, sus enseñanzas serían provechosas.



Spinoza

Solidaridad del obscurantismo

= De *Prensa Hispánica*. Bs. Aires, 29-X-37 =

"He nombrado a España y no puedo menos que exclamar: ¡Pobre España! Su solo nombre evocalos horrores adonde llevan el fanatismo de los sectarios y la teocracia como sistema de gobierno. España, dotada de riquezas naturales más abundantes que Inglaterra, no se la ha podido comparar en ningún momento del punto de vista del progreso colectivo. El atraso secular de España y la miseria que afligió siempre a su pueblo son la obra de la Iglesia que dominaba a reyes degenerados y a señores feudales preocupados unicamente de mantener sus privilegios. El feudalismo español, causa de los mayores males, se nutrió de la Iglesia y ambos hicieron causa común.

La Iglesia argentina, el clero argentino y los ricos argentinos, no se resignaron a permanecer indiferentes ante una oportunidad de mostrar su solidaridad con los que se proponen volver a la servidumbre y a la miseria a los proletarios españoles en camino de emanciparse, y allá fué el señor Franceschi, con un cargamento de baratijas divinas, a reforzar el stock en poder de los curas españoles, tan abundantemente provisto que los escapularios alcanzan hasta para los moros infieles. ¡Solidaridad admirable del obscurantismo sobre todo el haz de la tierra!

(Artículo de don Lisandro de la Torre en *El Diario*).

Epistolario de Manuel José Othón

Por JESUS ZAVALA

= *Envío del autor.* México, D. F., 1937 =

I

El año 1894, Juan B. Delgado publicó un pequeño libro de sonetos, al que puso por título *Juveniles*. Delgado envió su libro a Othón, que a la sazón se hallaba radicado en el pueblo de Santa María del Río del Estado de San Luis Potosí, donde fungía como juez de primera instancia. Con este motivo, Othón escribió a Delgado su primera carta, que se encuentra fechada el dos de mayo de aquel año. Este es el origen de la amistad de Delgado y Othón. A partir de aquel año, Othón escribió a Delgado numerosas cartas que éste conservó con sumo cuidado. Nada era más caro para el autor de *Juveniles* que la correspondencia del liróforo potosino. De aquí que jamás se desprendiera de ella. Sólo unos cuantos meses anteriores a su muerte, previendo su fin, se resolvió a ponerla en mis manos. Yo recibí aquel tesoro con la emoción de quien recibe una herencia sagrada. De ese epistolario habré de servirme para escribir las presentes líneas.

———

No hace mucho la Secretaría de Educación Pública, queriendo rendir un homenaje a Othón, dispuso la publicación de sus obras. La viuda del poeta, doña Josefa Jiménez de Othón, proporcionó los originales. ¿La publicación de estas obras obedece a un plan preconcebido y a una selección cuidadosa? Todos nos hemos sentido defraudados al hojear los dos tomos que las contienen.

El mismo Othón asienta en el proemio de los *Poemas Rústicos*: "Abordo, pues, la tarea, y doy comienzo con el primero de los cuatro volúmenes de que consta mi obra lírica..." Esta afirmación indujo a Alfonso Reyes a decir en su conferencia sobre el expresado libro que: "Quien se echase a buscar, entre los papeles que dejó el poeta,—pues en cierta carta personal he visto yo índices de los otros libros,—quien lograse acabalar los otros tres volúmenes que nos faltan, los *Poemas del Odio*, los *Poemas Brutales* y algún otro cuyo nombre no he tenido la fortuna de conservar..., haría seguramente obra de gran precio para la literatura nacional."

Entre las cartas que conservo, se encuentra aquella a la que Reyes se refiere. En la que, con fecha 22 de noviembre de 1901, Othón dirigió a Delgado, se lee: "Por lo que toca a la publicación subsecuente de mis obras, en el forro de los *Poemas Rústicos* sólo se anunciarán las poéticas, de que hablo en el preámbulo, y éstas son: *Poemas Internos* (publicados casi todos), *Poemas del Odio* (inéditos casi todos) y *Poemas Brutales* (del todo inéditos, pues aún tengo pocos escritos). De éstos no daré a conocer uno solo, hasta que salgan en colección, porque... yo sé mi cuento." "En cuanto a mis prosas ya las publicaré, pero en otra forma y edición distinta; y por lo que toca a las dramáticas, no tengo publicadas más que dos dramas y un monólogo, pues las demás, varias que tengo, ni concluídas están. En esto precisamente me ocupo ahora que tengo algún tiempo libre y reposo necesario. Ya he rehecho un acto de *Victoriosa* y me faltan tres que espero terminar en enero próximo, con objeto de ver si lo estrena la Guerrero. Tengo, además, trazado uno y en proyecto otro. Los demás empezados... Ya no los acabaré nunca, con excepción de un arreglo para la escena del *Macbeth*, en verso, del que tengo muchas escenas. *La Gleba* necesita concluirse (falta poco) y una reforma capital. Así es que no hay para qué hablar ni ofrecer obras que están en problema." Más tarde, el 1º de julio de 1902, escribió a Delgado: "Encárgole también que en el reverso de la cubierta se ponga esto: Del mismo autor, en preparación: *Poemas Internos*, *Poemas del Odio*, *Poemas Brutales*." ¿Cumplió Delgado con esta recomendación? A juzgar por lo que Alfonso Reyes dice y por el ejemplar—empastado y sin carátula—de los *Poemas Rústicos* que poseo, nó. Y con posterioridad a la aparición de este libro, el 12 de marzo de 1903, escribió también lo siguiente: "Vuelvo a rogarle me haga favor de ver a Aguilar Vera para la edición de *Cuentos y Novelas Cortas* y *Poemas Internos*... Ya tengo muy avanzada la preparación de ambas... Adjuntos van los índices para que se haga cargo." Estos índices son los que a continuación transcribo:



Manuel José Othón
(Mascarilla mortuoria)

POEMAS INTERNOS

I.—Psalmos.
II.—Mi pueblo.
III.—Diálogo Eterno. Don Quijote y Dulcinea.
IV.—Paolo y Francesca.
V.—Ofelia.
VI.—La Cruz Sola.
VII.—Nueva Luz.
VIII.—Pro Patria.
IX.—Hojas de Album (cuatro poesías).
X.—Noche Buena.
XI.—Tristeza.
XII.—Elegía en la Muerte de Gutiérrez Nájera.
XIII.—Oda en el Teatro de la Paz.
XIV.—Lejanías.

LEYENDAS

Blanca de Nieve.
Historia de un Beso.
La Loca de las Olas.
La Estatua de Carne.
El Lago de los Muertos.
El Canto de Lodbrok.

(Casi todos son versos viejos, pero cuidadosamente corregidos).

CUENTOS Y NOVELAS CORTAS

El Exclaustrado.
Un Nocturno de Chopin.
El Ultimo Trovador (En la Muerte de Zorrilla).
Las Tres Novias del Niño.
El Montero Espinosa.
El Pastor Corydon.
Encuentro Pavoroso.
Coro de Brujas.
El Nahual.
Horrenda Noche.
La Casa Espectral.
Sin Dios ni Santa María.
Vida Montaraz.
El Ojo que Vió Caín.
Cuatro Animas por un Perro.
La Serrana.

De éstos me falta escribir cuatro cuentos. A algunos de los apuntados les he variado el nombre."

En el curso de la correspondencia, Othón alude a algunas composiciones que no se hallan incluídas en el libro y que desconozco. Entre éstas se cuentan *Anhelo Póstumo* y *Oda de Oro*. Con relación a la primera, el 29 de mayo de 1899, dice: "Ya estoy dando remate a la colección de los *Poemas Rústicos*. No me falta más que una composición que se llama *Anhelo Póstumo*, y que llegó hasta hace pocos días en que recibí mis papeles y libros de San Luis. Está inédita y en bruto. Es decir, cruda." Y por lo que atañe a la segunda, en la carta fechada el 18 de septiembre del mismo año, asienta: "Me ocupo en escribir otro poema rústico de menos de cien versos que se llama *Oda de Oro*." ¿Concluyó Othón estos poemas? Quizás sí, quizás no. De todas maneras no figuran en la edición de la Secretaría de Educación Pública, como tampoco nada hay en ella que trascienda a los *Poemas del Odio* y a los *Poemas Brutales*.

En la portada de los *Poemas Rústicos* hállase impreso un triángulo equilátero, en cuyos lados se leen estas palabras: *Verum*, *Pulchrum*, *Bonum*. El vértice de uno de los ángulos mira hacia abajo y, en el centro del triángulo, se encuentra una cruz sobre un haz de rayos luminosos. ¿Cuál es el significado de este dibujo y por qué está al frente del libro? Tal vez muy pocos hayan parado mientes en él. Y, sin embargo, para Othón era un emblema. En la carta fechada el 8 de diciembre de 1901, escribe: "Le acompaño un dibujo (mío; y ya verá que no soy, en la materia, un émulo de Ruelas); es un escudo (marca de fábrica) que quiero vaya en la carátula de todas las obras mías que se publiquen. Es simbólico y le diré lo que quise representar, aunque no lo haya logrado. Es un

triángulo equilátero, en cada uno de cuyos lados (el ángulo queda para abajo) están escritas las palabras latinas: *Lo Verdadero, lo Bello, lo Bueno*. En el centro una cruz de brazos iguales, sobre un sol que flamea (eso negro que usted ve, son rayos luminosos): lo cual representa a Jesucristo, el Verbo Eterno de Dios, que es el foco de todo Arte, de toda Ciencia, de todo lo que hay inteligente en el hombre. Es, en fin, mi lema, para todo lo que yo he escrito y escriba.'' ¿Se cumplirán alguna vez los deseos de Othón?

II

Refiriéndose al prólogo de los *Poemas Rústicos*, Alfonso Reyes asienta en su conferencia que: ''Es este prólogo una profesión de fe del poeta, una defensa de la aristocracia del arte y un elogio de la inspiración personal, absolutamente sincera, impenetrable siempre para el vulgo. ''La Musa,—dice,—no ha de ser un espíritu extraño que venga del exterior a impresionarnos; sino que ha de brotar de nosotros mismos... el artista ha de ser sincero hasta la ingenuidad... el Arte es religión... el Arte ha sido y debe ser impopular, inaccesible al vulgo... es preferible que nadie (hablo del vulgo, *del vulgo vestido*, entiéndase bien), absolutamente nadie comprenda a los artistas, a tener la irreparable desgracia de saber que una estrofa, una melodía, un cuadro o un bloque nuestros, están en los labios, en los oídos, en la memoria, en la oficina o en el *boudoir* de damas frívolas, de letrados indoctos, de escritores ignaros y de jóvenes sentimentales, susceptibles de conmoverse hasta las lágrimas ante las incipientes manifestaciones de un arte espurio.'' Esta misma aversión a la ignorancia quiero yo ver revelada hasta en el capricho de citar a la cabeza del tomo un trozo de la Egloga IX de Virgilio, pero sin ordenar los versos según la forma habitual de imprenta, sino colocando las palabras seguidas como si se tratase de escribir prosa. No faltó quien se escandalizara del caso y creyera que, por sólo eso, la cita, que es impecable, estaba errada.'' Esta cita es la siguiente:

Et me facere poetam Pierides; sunt et mihi carmina; me quoque dicunt vatem pastores: sed non ego credulus illis. Nam neque adhuc Varo videor nec dicere Cinna digna, sed argutos inter atrepere anser olores.

VIRGILIO. *Egloga IX.*

¿Cuál es la verdad acerca de la forma en que se halla impresa la cita? El mismo Othón, en su carta fechada el 4 de octubre de 1902, nos la dice: ''El epígrafe latino de Virgilio en los *Poemas Rústicos*, no tiene ni una errata: está bien. Tal vez a Balbino (Dávalos) le haya parecido mal que escribiera los versos látinos en forma de prosa; pero eso nada tiene de particular. Por otra parte yo los escribí bien, pero en la imprenta les dieron la forma que tienen, que no me desagradó por cierto, y por eso los dejé así, pues hasta me pareció que había cierta novedad en ello. Así es que si a Balbino le pareció mal el epígrafe y no es por esto, no acierto por qué será.''

—

Mucho se ha hablado de las prosas de Othón, pero a pesar de esto, se conocen muy pocas. Entre las que se citan con más frecuencia se halla *Vida montaraz*. ¿Llegó Othón a dar término a esta obra? Esto sólo la viuda del poeta podrá decírnoslo. Quizás entre los papeles que éste dejó se encuentran los originales. Por ahora me concretaré a suministrar algunos datos que faciliten su búsqueda.

Con relación a ella, en la carta fechada el 4 de diciembre de 1902, dice: ''En estos días que estaré aquí (hacienda de Noé, Estado de Durango), voy a escribir el cuento que se perdió (se lo prometo bajo mi palabra), así como los otros. Enviaré por conducto de usted inmediatamente ese maldito cuento y en seguida uno que se me ha ocurrido y que saldrá muy bonito por el asunto y por la intensidad de él, pues lo he vivido. Se llamará *Vida Montaraz*.'' Y en la que con fecha 12 de febrero de 1903 escribió, asienta: ''...en cuanto a *Vida Montaraz*, no lo acabo aún, pero creo poder terminarlo a fines del mes. Crea usted que está saliendo de lo muy fino (fuera modestia); es un trozo de autobiografía, y está dedicado a usted.'' Esta inmodestia, mejor dicho, esta conciencia de su propio valer, solía manifestarla ingenuamente, en su correspondencia, a sus amigos íntimos que nunca se la reprocharon porque era la espuma de su generosidad. Luis G. Urbina, a quien Othón amó grandemente, me ha referido que, cuando éste acabó *El último capítulo* (1905), le escribió una carta en la que le expresaba su entusiasmo por la realización de la obra, considerándola como la mejor de las que hasta entonces se habían producido en lengua española.

Más tarde, el 12 de marzo del mismo año (1903), anotó: ''En cuanto a *Vida Montaraz*, sigo trabajando en él, aunque poco a poco, pues es largo (ocupará cincuenta o sesenta hojas como las del presente) y, además, va en estilo cuidado y pulido. Pero usted no se ha formado idea de lo que es. Le dije que era un trozo de autobiografía, y así es, mas no se trata de una autobiografía completa. Buscando entre mis papeles me encontré algunas de mis carteras viejas de apuntes y notas y entre ellas estaban las referentes a una temporada larga que pasé yo solo en la Sierra de Corona, entre Zeledón y Miquihuana, en el Estado de Tamaulipas, hace ya bastantes años. Viví allí completamente solo noventa y tres días, como una especie de Robinson. Las impresiones de entonces y la descripción de aquella vida es lo que constituye el trabajo que estoy haciendo. Está en forma de diario y adornado naturalmente con episodios imaginados algunos y otros ciertos, para quitarle la monotonía que de otra manera sería insoportable. Así es que háblele a Spíndola de este trabajo. Pues de publicarse en *El Mundo*, sacará lo menos tres o cuatro hojas.'' Dos años después, el 8 de marzo de 1905, anunció: ''Mi escribiente se ocupa en copiar *Vida Montaraz* y ya le he dicho que es bastante larga. Así es que tardará un poco.'' ¿Por qué si concluyó esta obra, a pesar de sus deseos de darla a conocer, no lo hizo?

—

Por lo que se refiere a las demás obras en prosa, en la correspondencia se encuentran consignados los siguientes datos: 2 de mayo de 1894: ''Pienso seguir publicando en *El Renacimiento* algunos trabajos en prosa...'' 26 de diciembre de 1894: ''Yo estoy escribiendo en *El Universal* casi todas las semanas, los domingos...'' 29 de mayo de 1899: ''Desde hace cuatro años, por expresa invitación de Rafael Reyes, mandé una novela corta, *El Pastor Corydon*.'' 30 de julio de 1902: ''En *El Mundo Ilustrado* saldrán próximamente tres cuentos míos de los que he enviado ya dos y por el correo de hoy le enviaré el tercero. Son una serie. Luego mandaré otros, de los que ya he escrito uno, y me ocupo en otro actualmente, escribiendo un retazo en Noé, otro en Mapimí, otro aquí (Ciudad Lerdo, Durango), a vuela pluma, pero creo que éste que trabajo ahora está bueno, pues es un estudio bien meditado y observado. Ya lo verá. Se llama *Cuatro ánimas por un perro*.'' Los tres cuentos cuya aparición anuncia en esta carta son los *Cuentos de espanto* que se publicaron en *El Mundo Ilustrado* el año 1903. 17 de agosto de 1902: ''Acabo de recibir carta de Spíndola en que me dice que sólo recibió el primer y tercer cuentos, y no el segundo. Mejor quisiera que se hubieran perdido los otros y no éste...''. 4 de octubre de 1902: ''Proponga a Bouret la impresión de un tomo de *Cuentos y Novelas Cortas*. Será de ochocientas a cuatrocientas páginas y contendrá lo siguiente: *El Exclaustrado, Un Nocturno de Chopin, El Montero Espinoza, El Pastor Corydon, Encuentro Pavoroso,*

Coro de Brujas, *El Nahual*, *Tiempos Idos* (I y II parte), *Cuatro Animas por un Perro* y dos novelitas más que escribiré, pues son de las que tengo que enviar a Spíndola." 4 de diciembre de 1902: "En estos días que estaré aquí, (hacienda de Noé, Durango), voy a escribir el cuento que se perdió..." 12 de marzo de 1903: "Por fin pude rehacer el malhadado cuento que se perdió..." "Vuelvo a rogarle me haga el favor de ver a Aguilar Vera para la edición de *Cuentos y Novelas Cortas*..." Como se ve, inútil es advertir que, para exhumar las obras en prosa del poeta, es preciso hurgar los papeles que dejó y las hojas periódicas.

———

Por lo que atañe a las obras dramáticas, es necesario recordar lo que en la carta fechada el 22 de noviembre de 1901—expone: "En cuanto a mis prosas ya las publicaré, pero en otra forma y edición distinta; y por lo que toca a las dramáticas, no tengo publicadas más que dos dramas y un monólogo, pues las demás, varias que tengo, ni concluídas están. En esto precisamente me ocupo ahora que tengo algún tiempo libre y reposo necesario. Ya he rehecho un acto de *Victoriosa* y me faltan tres que espero terminar en enero próximo, con objeto de ver si lo estrena la Guerrerro. Tengo además trazado uno y en proyecto otro. Los demás empezados... Ya no los acabaré nunca, con excepción de un arreglo para la escena del *Macbeth*, en verso, del que tengo muchas escenas. *La Gleba* necesita concluirse (falta poco) y una reforma capital. Así es que no hay para qué hablar ni ofrecer obras que están en problema."

III

Refiere don José López Portillo y Rojas, en su *Elogio de Manuel José Othon*, que cuando éste vino a México, el mes de octubre de 1906, con motivo de la invitación que se le hizo para que tomara parte en la velada que la Academia Mexicana de la Lengua organizó en honor de don Rafael Angel de la Peña, fue a recibirlo a la estación. El poeta sentíase enfermo. Un enfisema agudo le obstruía la respiración, producíale toses persistentes que le congestionaban el rostro y hacía que los ojos casi se le salieran de las órbitas. Asimismo narra: "Pasó el día conmigo. Se refugió en mi casa para concluir los admirables tercetos de su elegía, que aun no traía pulidos ni terminados. A la siesta..., dióse a dictar al escribiente la poesía que tenía que leer aquella misma noche (26 de octubre). Me asombró la facilidad con que versificaba. Es probable que hubiese traído pensado ya el final de la composición; pero se veía que aún no le daba forma....Lo cierto es que Othón dictó al amanuense los últimos tercetos, casi como quien escribe prosa, y que ha poco me leyó íntegra la poesía."

Jamás podré poner en tela de duda la verdad de lo que el autor de *La Parcela* asienta. ¡Líbreme Dios de ello! Pero ¿tendría Othón, realmente, la facilidad que le atribuye para concebir y escribir sus poemas? Recordemos que ningún poeta verdadero la ha tenido y que no basta tener talento para crear, como lo quiere la absurda y anticuada receta de don Ricardo Palma.

Othón no fue una excepción. El mismo lo confirma en las siguientes cartas: 2 de mayo de 1894: "Pienso seguir publicando en *El Renacimiento* algunos trabajos en prosa, pues versos escribo muy pocos. Quisiera terminar, pero me faltan tiempo y humor, *La noche en las selvas* (*Noche Rustica de Walpurgis*), de que tengo algunas estancias y que hace pareja con el *Himno de los Bosques*; pero como me cuesta tanto trabajo hacer versos, ha de pasar mucho tiempo para darle cima." 2 de diciembre de 1898 (cuatro años más tarde): *La Noche en las Selvas* está ya publicada en un número de *El Mundo Ilustrado*, correspondiente a mayo del año pasado (1897), con el título de *Noche Rustica de Walpurgis*. 18 de septiembre de 1899: "Ya concluí la *Pastoral*, que me ha costado de corrección más de dos meses." 6 de enero de 1902: "¿Que es muy difícil y trabajoso escribir? Ya lo creo; pero yo, aparte de que nunca he compuesto con facilidad, pues soy premioso naturalmente, hago un estudio de cada palabra, de cada claúsula, de cada oración. De allí que casi todo el mundo cree que soy flojo para escribir". Jamás he escrito un soneto en menos de veinte días. Cuatro versos del *Himno de los Bosques* me costaron tres meses de estudio, et sic de coeteris." Ahora bien, ¿qué mayor conciencia para crear que la de Othón?

———

Othón no fué un modernista, sino un poeta moderno, un exquisito creador de la belleza, pues como él mismo asienta: "La belleza siempre ha sido, es y será eternamente moderna." El, como Darío, pudo decir:

> *Y muy siglo dieciocho, y muy antiguo,*
> *y muy moderno; audaz, cosmopolita.*

¿Cuál fué el secreto de su técnica? Hé aquí lo que don Francisco A. de Icaza expuso acertadamente acerca de ella, en su conferencia sobre los poetas "mayores" de México: "Logró Manuel José Othón,—perdido como Gutiérrez Nájera para nuestras letras en la plenitud de su fama—el aplauso de los modernos y la simpatía de los partidarios de la tradición clásica. Caso raro, explicable esta vez. Othón llegó a encontrar lo que pudiera decirse un procedimiento propio, dentro de la rígida ortodoxia del idioma: de ahí sus relaciones con los puristas americanos, más exigentes quizá en la limpieza del lenguaje que los mismos puristas españoles. Pero como en él era una realidad y no un lugar común literario el ser hombre *para quien el mundo exterior existe*, copió la naturaleza según la veía, sin recurrir a modelos convencionales, y los revolucionarios en materia de arte, los refractarios de la rutina lo declararon innovador". Con el poeta de *Efímeras* y *Lejanías* coincide Agustín Loera y Chávez, quien en las palabras liminares que puso a la elección que hizo de los poemas de Othón, publicada por *Cultura* (Tomo II, número IV, 1917), escribe: "...la cualidad mayor que se le ha reconocido es la de haber encontrado un procedimiento propio que aunaba a las virtudes del clacisismo bien entendido las frescas y remozadas innovaciones de las formas modernas."

———

Sorpresa y no poca han de causar tal vez las siguientes transcripciones, que confirman lo aseverado por don Francisco A. de Icaza y Agustín Loera y Chávez: 2 de mayo de 1894: "Esto me hace esperar con gran seguridad que no se irá usted por esos malos caminos del malamente llamado *modernismo*, tan mal comprendido y peor ensayado por los mentados decadentistas, vates histéricos de morbosas inspiraciones, de cuyo contagio Dios libre a usted." 2 de diciembre de 1898: "...pues desde luego se pone usted entre los que van al frente de los poetas *de verdad*, sanos, inspirados y vigorosos y que se destacan tanto sobre esta tropa de raquíticos y enfermos que se han bautizado con el nombre de modernistas. Ustedes, aunque pocos (lo bueno escasea siempre), son los verdaderos modernistas, pues la belleza siempre ha sido, es y será eternamente moderna." "Hay en el Saltillo y Monterrey dos poetas *de verdad*. Ambos jóvenes y de la buena cepa. Son casi desconocidos, pues no han salido de la provincia; pero valen más, muchísimo más que los que infestan la prensa dominical con rondeles y neuróticas. (¿Sabrá Alfonso Junco a quiénes se refiere?): Son esos jóvenes Pepe García Rodríguez de Saltillo y Celedonio Junco de la Vega de Monterrey." 12 de diciembre de 1898: "Lo que me choca del llamado *modernismo* son las extravagancias y las obscuridades estrambóticas." 8 de agosto de 1903: "En el número anterior de la *Revista (Moderna)* viene un *Himno a la Luna* de Lugones que o es pastiche con que quiso tomar el pelo a nuestros modernistas (y lo logró) o don Leopoldo se ha vuelto loco de remate. Ya veremos. Creo que es lo último, porque Darío está hace tiempo lo mismo. Le encargo le a *Heraldos* en las *Prosas Profanas* y otras muchas cosas."

———

Othón, antes de dar a la publicidad sus poemas, solía someterlos a la aprobación de las más eminentes personalidades literarias. Entre éstas se cuentan don Joaquín Arcadio Pagaza y don Rafael Angel de la Peña. Prueba de ello es lo siguiente: 18 de septiembre de 1899: "Ya concluí la *Pastoral*, que me ha costado de corrección más de dos meses. Ya debe estar en poder del Ilmo. señor Pagaza, a quien la envié antier para que la vea y haga en ella las correcciones que a bien tenga." 6 de enero de 1902: "Lo que dijo el maestro Peña sobre unas correcciones, fué: I.—En

el soneto *Invocación*, que tal vez sería mejor decir en vez de "Tú, la que besas mi abrasada frente", "Oh tú que besas, etc.; y es claro que es mejor porque suena más bien y por ser más propio, dado el tema de la composición, invocando. Hice la corrección. II.—En la poesía *Surgite*, me había criticado la construcción de los cuatro útimos versos. Yo, con el temor natural de quien se dirige a una personalidad de la talla del maestro Peña, pero casi seguro de que había escrito bien, le hice mis observaciones, dispuesto, sin embargo, a corregir en el sentido que él me indicara, si no tenía yo razón; pero hé aquí que con gran contento mío y no menos orgullo porque me dió la razón, me contestó la carta que le acompaño..." ¿Habrá entre nuestros escritores actuales, sobre todo entre nuestros poetas, quien haga lo que Othón?

(Concluirá en la entrega próxima)

Manuel José Othón y su soledad

Por JOSE ATTOLINI

= *Envío del autor*. México, D. F. =

1.—

La aridez del paisaje del norte del país, no ha encontrado mejor pintor que un poeta: Manuel José Othón—1858-1906.—

Correcto, recio de frases, ni bucólico, ni pastoril, sino rústico, no podía por menos de ser un magnífico sonetista. Rima precisa y ritmo transparente. Construcción ceñida y plástica de ocaso, acaso impresionista.

De naturaleza espontánea, casi ingenua, tan profundo como sereno, deja que le atraviese una naturaleza monótona y sensual, que vive y capta en medios tonos.

2.—

Honesto y árido, con aridez y honestidad de místico, no se sabe si hace de la religión un arte o del arte una religión.

Resplandece la bóveda infinita
con el fuego abrasante del verano
y, en la inmensa extensión, el soberano
elemento prolífico palpita.

Sus paisajes desiertos, plenos de pavor telúrico, ascienden en plegarias de rito despojado:

Augusta ya la noche se avecina,
envuelta en sombras. El fragor lejano
del viento aun estremece la colina
y las espigas del trigal inclina,
que han dispersado por la tierra el
grano.

3.—

Pintor de recursos inauditos, hace derroche de matices, que diluye y entrega solemnes de limpieza.

Desliza el pincel untado apenas mientras corrobora los colores para lograr una armonía sobria y seca, que es preciso no sólo ver, sino mirar; no sólo mirar, sino contemplar.

Pariente espiritual de Laforgue, cumple sus óleos, en un acabado desprovisto.

...el sonrosado idilio de la aurora,
de estrofas cremesinas que el sol dora,
la égloga verde de la pastoría,
la oda de oro que al mediar el día
de púrpura esplendente se colora,
de la tarde la pálida elegía
y la balada azul, la precursora
de la noche tristísima y sombría...

4.—

Por veces, el pintor se descuida y deja que al poeta se le escape algún recuerdo en forma de mujer, que se clava en el paiseje y deviene parte suya.

¿Por qué a mi helada soledad viniste
cubierta con el último celaje
de un crepúsculo gris?... Mira el pai-
saje
árido y triste, inmensamente triste.

Las mujeres de Othón son desconocidas. De aquellas que sólo se encuentran en los sueños, por las noches, o lejanas como el primer amor.

En la estepa maldita, bajo el peso
de sibilante grisa que asesina,
irgues tu talla escultural y fina,
como un relieve en el confín impreso.

Mujeres suprarrealistas, con ojos de crepùsculo y talles de granito, con cabelleras ardiendo y nostalgias de esmeralda.

Si vienes del dolor y en él nutriste
tu corazón, bien vengas al salvaje
desierto, donde apenas un miraje
de lo que fué mi juventud existe.

5.—

En ausencia de mujeres, muy lejos del descenso que le lleva a andar por entre ruinas y fosas, salta su verso, como murmullo orográfico.

¡Qué enferma y dolorida lontananza!
Qué inexorable y hosca la llanura!
Flota en todo el paisaje tal pavura
como si fuera un campo de matanza.

Solitario amante de su soledad, Manuel José Othón fomenta y fomenta las lejanías, discurre desolaciones y se coloca entre los mejores de nuestros poetas y entre los más nuestros.

La llanura amarguísima y salobre,
enjuta cuenca de océano muerto,
y en la gris lontananza, como puerto,
el peñascal, desamparado y pobre.

Fué romántico entre los clásicos y clásico entre los modernistas.

Una declaratoria de Dolores Ibarruri

Valencia 18 (P. H.) Aprovechando su breve estada en Valencia, un redactor de *Prensa Hispánica* ha preguntado a Dolores Ibarruri cuál era su opinión sobre el momento actual:

—Creo lo de siempre, que hemos de ganar. Los pueblos no mueren por débiles sino por viles. A pesar de que ciertas democracias, inexplicablemente contemplan impasibles la tragedia española, que es su propia tragedia, aunque no se den cuenta de ello, España vencerá. Todas las gentes españolas deben mantener el gobierno del Frente Popular para que este pueda realizar la labor de depuración en la retaguardia y la obra audaz en el frente, donde hemos de vencer al invasor, puesto que la guerra de España no es la guerra civil que se cree sino una guerra de independencia. Y de ésta como de la de 1808, saldremos vencedores. También entonces vencimos contra la voluntad de los afrancesados, más afectos a un poder extraño que a la victoria de los guerrilleros, milicianos y muchedumbre en armas.

(*De Prensa Hispánica* Bs. Aires, 18 de Agosto, 1937).

El Presidente de la República Española ha dicho:

"...nosotros nos batimos por la unidad esencial de España. Nosotros nos batimos por la integridad del territorio nacional. Nosotros nos batimos por la independencia de nuestra Patria y por el derecho del pueblo español de disponer libremente de sus destinos. Por eso nos batimos".

(*Prensa Hispánica* Bs. Aires, 29-X-37)

Carta abierta a Victoria Ocampo

= *Envío del autor.* Santiago de Chile, agosto de 1937
Señas del autor: Casilla 3375. Santiago de Chile =

Señora, aunque soy un desconocido, me permito escribirle, es decir, me atrevo a molestarla. Del buen linaje de sus talentos me han dicho su *De Francesca a Beatrice* y sus ensayos de *Sur* y *Repertorio Americano*. No conozco toda su labor literaria; pero usted ha sido para mí una de las ensayistas sudamericanas, cuya tarea me ha resultado proficua en mucho grado.

Ahora bien: su alto magisterio está lastrado (el de todo escritor sincero lo está igualmente) de responsabilidad, puesto que escribir es misión y función de pulcra ética y fina estética. De modo que en usted recurro a una conciencia y a una voz sudamericana.

Desde hace algún tiempo me aquejan diversas inquietudes sobre el presente y el futuro de Hispano América. Se trata—y para decirlo pronto—de la *sudamericanización* de nuestro continente. Esto es, de la busca sincera y honrada de su física y metafísica, de sus problemas sociales, científicos y artísticos auténticos. No postulo un desgajamiento del tronco de la cultura occidental—sería ingenuo y absurdo—. Pero es preciso que la mujer y el hombre hispanoamericanos se busquen, se hallen su peculiar *estilo*. De lo contrario, señora, estamos en peligro, en cien peligros.

¿No le hirió a usted, en el alma y la sangre, ese proyecto *yanqui* de querer arrendar buques de guerra a países sudamericanos? ¿No significa que desean tácita, pero efectivamente que nos preparemos para la mutua destrucción? Despedazados y ofendidos le será más fácil al *buen vecino* del norte, conquistar a los pobres *nativos* del sur. Esto es evidente.

Ante este terrible y nefando proyecto es necesario reaccionar con perspicacia y con un honesto examen de conciencia continental. Yo no pretendo protestar ni hacer vanidosas declaraciones. Pretendo sólo juntar voluntades; provocar meditaciones sobre nuestro inmediato porvenir. De ahí que la llame a usted, es decir, que le escriba.

Se ha dicho y repetido, señora, que América es la esperanza de la humanidad. Tal concepto, en rigor, es una gran obligación histórica. La futura humanidad tiene que ser más justa y más limpia. El mundo contemporáneo es una inmundicia moral. El odio y la facción socavan el corazón del hombre y lo mantienen en guerra consigo mismo y en guerra en contra de sus semejantes. El armamentismo es la locura de los dirigentes. *América, esperanza de la humanidad*, no necesita armas destructoras; necesita paz y cooperación. Es preciso que en este inmenso continente nuestro, se alcen los altares del culto de la verdad, el bien y la belleza.

La cultura no es producto de doctrinas políticas opuestas, políticas temporales y perecederas. Es el fruto de la dinámica de la historia. Y la verdadera historia no la hacen el dictador, el político ni el diplomático. La historia es producto de los hombres ejemplares y de las colectividades organizadas por una esperanza y una tradición comunes. Por modo que se trata de *hacer historia* hispanoamericana legítima. Es decir, con una temática que responda a la realidad del continente nuestro. Y hacer historia es captar con eficacia las técnicas más perfectas, adaptar los métodos más convenientes. Pretender volver al culto del precolombismo, como desean ciertos doctorcitos, es prehistoria; es romanticismo vacuo y sentimentalismo estéril.

Señora, yo estoy *agraviado* con usted—perdone mi ruda franqueza—. Estoy agraviado (aunque no es la palabra exacta) porque siendo mujer tan comprensiva, tan noblemente preocupada por las cosas del espíritu, ha dado la espalda a esta nuestra *América bárbara*. Sí, bárbara; pero tan plena de grandes problemas presentes y con tan graves preocupaciones futuras.

Y bien, señora, cuando leo, a veces, su revista *Sur* me da la impresión que leo un impreso europeo. Lo sudamericano me suena a añadidura, no a esencial ni substantivo. No soy un *bárbaro* que niegue a Europa. Pero veo que el continente de Kant y de Taine pierde cada vez más su función de tutelaje magistral del mundo de ogaño. Es un territorio enloquecido de odios y preocupado de cuestiones sin valor de universalidad. Lo ecuménico europeo de ayer: filosofía, ciencia, literatura, se pierde en un academismo narcisista.

América española no es nada todavía en el convivio universal; pero es preciso que sea. Ahora bien: para que ese *sea* llegue a plasmarse en realidades de validez histórica, no se puede vivir con el alma en Europa ni estar dando sus ya manidos manjares espirituales.

¿No le huele a botica literaria la novelística francesa, por ejemplo? Y la gran filosofía alemana de ayer ¿qué se ha hecho? ¿No le suena a lección retorcida, en un torpe irracionalismo, la filosofía germana de hoy? Y las literaturas rusa e italiana ¿no están privadas de la libertad creadora?

Señora, yo le escribo por una profunda necesidad espiritual, y porque espero ser escuchado en su inteligencia. No oculto que estas palabras mías están cargadas de un doloroso potencial. Yo espero, sin embargo, que usted me comprenda bien el alcance de mi esperanza de la sudamericanización de nuestro continente. Vuelva, señora, su alma a esta



Símbolos

Madera y comentario de *Emilia Prieto*

Comentario

En una conferencia que dió Nieto Caballero cuando estuvo en Costa Rica, le oímos declarar que lo que lo llevó a hacerse educador fue que consideró muy detenidamente que en la vida hay sólo dos actitudes: la de los que pasan y la de los que miran pasar. Pareciéndole esta última de egoístas y comodidosos, no quiso acogerse a ella y prefirió luchar por algo que tuviera una proyección social. La época ha venido marcando más cada vez, y ahondando, estas dos clasificaciones, y cada día nos parecen mas ridículos los que han optado por hacerse los tontos. La política de derecha, el arte puro, cualquier actividad sin trascendencia, son claustros, y da risa ver las piruetas que hacen para no romper "el voto de castidad" ante la viril exigencia del momento histórico.

Que no nos vengan por ejemplo los poetas frívolos con la luna, la "poesía del suf imiento", la línea estática y la anatomía o la "topografía" de la hembra que llaman "amada". Nada dicen, porque ese ritmo pasivo del sufrimiento o de la luna o de la línea estática, no es vital sino absurdo y se clasifica en la cruz de la resignación y de la muerte.—*E. P.*

pobre América triste. A esta América que el genial Sarmiento quería *europeizar*; pero que hoy, sin énfasis ni pedantería, aspira a hacer historia nueva y sana con sus propias angustias y sus escasas alegrías. Es preciso unir las voluntades dispersas, y trabajar mucho para forjar el próximo y el lejano futuro del continente de Bolívar.

Es urgente arar la tierra virgen de los corazones para que fructifique en frutos de paz y de convivencia. No importa que no se vea la espiga madura. Los miopes y los positivos no ayudarán en la tarea. Pero ¡qué más da! Es preciso arar siempre en el espíritu de las generaciones que vendrán.

¿Y si aramos en agua? No nos desconsolemos como el gran Bolívar. Arar en el agua también es bello ¿no quedarán, como señales impolutas, las burbujas blancas del surco que se cierra esquivo, después del paso del sembrador ilusionado?

Señora, le ruego que me perdone por el tiempo que le he quitado. Ha sido para mí una saludable liberación comunicarme con Ud. Una extraña intuición me dice que seré oído y ayudado—¡y a cuántos ayudará con su actitud!—a resolver la incógnita de esta gran-de América de mañana.

Saluda,

NORBERTO PINILLA

El peligro nazista alemán

= Envío del *Frente Negro Alemán*. Santiago de Chile, 1937 =

El rearme alemán necesita de materias primas. El exceso de población alemana necesita de los terrenos que los vencedores de 1918 ganaron a Alemania, terrenos que los aliados jamás devolverán. En estas condiciones, el nazismo, manteniendo una política autárquica y afrontando un boycott a los productos alemanes, sostenido por los países democráticos, se ve abocado a una grave situación interna. A esta gravedad hay forzosamente que agregar la actual incapacidad guerrera de Alemania de acaparar por la fuerza terrenos de Africa, Australia o Asia. Por lo tanto, los codiciosos deseos de Hitler se ven dirigidos, en forma especial, hacia la América Latina, en donde trata, utilizando medios ilícitos que vienen a perturbar la tranquilidad social y la estabilidad política de los gobiernos, de cimentar sus pretensiones imperialistas.

El nazismo germano, abusando de las dificultades interiores de los gobiernos sudamericanos y sus divergencias entre sí, amparado por la benevolencia y la hospitalidad que los pueblos del joven continente brindan a los ciudadanos alemanes, conspira contra las leyes de estos países creando y manteniendo y ampliando un servicio de espionaje introducido en las actividades políticas, sociales y policiales, a fin de saciar los apetitos de conquista del *führer*. Millares de agentes secretos, diseminados en oficinas comerciales, bancarias, en los consulados, en las embajadas, etc., constituyen una red de espionaje y de intromisión en los círculos oficiales que, pasando de la delación a sus connacionales en América a la descarada penetración en todos los círculos vitales para la marcha democrática de los países, arrastran a los gobiernos a un abismo cuya base está sembrada de la discordia social, dirigida a la instauración del régimen fascista tan aborrecido y repudiado por el pueblo.

Nadie puede desconocer que los alemanes de antaño llegaron a los países de América, empapados en ansias de crearse una situación económica más solvente que la que podía ofrecerles una Alemania destruída por la guerra. Estos alemanes respetaron las leyes de los americanos, e, incluso, contribuyeron con su esfuerzo y sacrificio personal y colectivo a fomentar el amor al trabajo y al levantamiento cultural de nuestros jóvenes pueblos. Sin embargo, hoy el nazismo lanza sus agentes a desplazar las semillas que esos inteligentes y abnegados alemanes sembraron en nuestras tierras por las de la delación, la calumnia y la infamia, tanto social como política y comercial. Todo ha cambiado con la subida de Hitler. El anhelo de abrazar a todo alemán en el extranjero, que el Gobierno de Alemania debiera agradecer y aplaudir, se ve ahora entrabado con la propia humillación que los agentes nazis hacen morder a sus connacionales, llevándolos hasta identificarlos como criminales porque muchos de ellos no comulgan, incluso, con el nuevo movimiento de fe alemán ideado por Rosemberg, Ludendorf, Reventlew, etc., por el que tratan de alzar a Alemania entera contra la fe cristiana.

No contentos los hábiles dirigentes de la trágica Alemania de hoy de ver al pueblo germano sumido en una desoladora miseria, oprimido política y socialmente mientras ellos malgastan las energías de los que en las fábricas, en los campos y en los centros de trabajo obligatorio estrujan sus energías para levantar a su patria, lanzan a los cuatro vientos su prédica religiosa racial, invitando a todos los arios a acaparar para sí todo lo que deseen, aunque ello sea en desmedro de la salud individual y colectiva de la juventud, ya que la nueva "religión", inspirada y sostenida por los nazis, ha podido aplicarse en forma muy especial en los centros juveniles, tropas de asalto, etc., destruyendo los principios más fundamentales de moral.

En el extranjero, todo Gobierno totalitario trata de infiltrar en la mente de los pueblos jóvenes toda su ponzoña y, como es natural, estos pueblos reaccionan ante el peligro que se cierne sobre sus vidas, instauradas política y socialmente conforme a las enseñanzas que vayan captando de las fuentes que crean necesarias y no de aquellas que los extraños tratan de imponerles.

Para aquellos alemanes que han llegado impregnados del deseo de venir a colaborar en la construcción de una segunda patria, alentada por una fé y una convicción democráticas, la persecución de que son víctimas por parte de los agentes del nazismo alemán está, desgraciadamente, dispuesta a crecer si el pueblo y el Gobierno no contribuyen a defender sus legítimos derechos como hombres de orden y de trabajo. Muchos de esos alemanes se han visto obligados a aceptar las pretensiones de los agentes del nazismo, por cuanto la intriga, ya sea comercial o industrial, política o financiera, ha sido introducida, incluso, hasta sus hogares, siendo desplazados por los abnegados satélites de Hitler.

Los alemanes contrarios al régimen nazista, convencidos y fervientes partidarios de la democracia, se sienten cada día más desilusionados con el Gobierno, ya que los ha dejado en el más completo desamparo frente a las actividades ilegítimas e ilícitas de los nazis hitleristas. Por esta causa se ha ido debilitando la fe en la familia, en el hogar, y todos los alemanes democráticos consideran que, por ese camino, si es que el Gobierno no pone mano de hierro para reprimir la agresividad del nazismo alemán, no está lejano el día en que éste logre un pleno dominio político sobre nuestra patria.

Noticia de libros

Indice y registro, extractos y referencias de publicaciones que reciben de los autores y las Casas editoras.

De Luz Vera: *La Danza*. Año de 1929.

Tesis presentada para obtener el grado de Licdo. en Filosofía, en la Facultad de Filosofía de la Universidad Autónoma de México.

Con la autora: 5ª. Bajío 162. México, D. F. México.

Envío del Instituto de Literatura Argentina, Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires:

Catálogo de la Colección de Folklore donada por el Consejo Nacional de Educación. Sección de Folklore. pra. serie. Tomo IV, No. 3. San Luis. Buenos Aires. 1937.

Envío de Raimundo Mancisidor (Tacuba 88. México. D. F. México):

José Mancisidor: *Ciento veinte días*. Editorial México Nuevo. 1937.

Envío de Emma Pérez, La Habana:

Aviones sobre el pueblo. Por Carlos Montenegro. Relato de la guerra en España. La Habana. 1937.—*Una mujer canta en su Isla*. Poema. Por Emma Pérez. La Habana. 1937.

Con la autora: 12 y 23. 5º piso. Vedado. Habana, Cuba.

Envío de Lino Gil Jaramillo. (Apartado 826. Bogotá, Colombia):

Canción de los pobres del mundo. Poemas revolucionarios de Rafael Alberti, Nicolás Guillén, Luis Vidales, Antonio García, Otero Silva, etc. Selección, notas y explicaciones de Lino Gil Jaramillo. Bogotá. 1937.

Donación del Grupo *América* (Quito, Ecuador. Casilla 75):

José Rafael Bustamante: *Para matar el gusano*. (Novela escrita en 1915). Quito. 1935.

José Alberto Donoso: *Episodios históricos*. Quito. 1937.

Obsequio de la Academia Dominicana de la Historia:

Páginas históricas, por Fernando A. de Meriño. Rep. Dominicana. 1937.

Romances históricos, por Fed. Henríquez y Carvajal. Sto. Domingo. 1937.

De la lección que...

(Viene de la página última)

partamento de Estado yanqui que mediaran él, Costa Rica y Venezuela. Ya Nicaragua, olvidándose de que es el imperialismo yanqui el dueño de sus destinos, había tendido la mano a la Liga de las Naciones. Acusó a Honduras de nación agresora. La Liga no se dió prisa para enterarse de qué lado venía la llamada. Entonces el Departamento de Estado medió y organizó lo que vemos hoy en Costa Rica con el nombre de conferencias de la Comisión mediadora. Se han dicho muchos discursos, se han libado muchas copas, se han escrito millares de frases vacías. El escenario debe lucir para dar la impresión de que los delegados vienen a deliberar. Interesa al Departamento de Estado lo teatral en todas la conferencias panamericanizadas. Deja que se hable y se diga con vehemencia o sin ella. Los delegados tienen libertad de hablar sin que trascienda al público el debate. Pero no pasa de allí el poder resolutivo de los pomposos representantes de nuestros gobiernos.

El Departamento de Estado hizo reunirse a los delegados de Honduras y Nicaragua en esta conferencia panamericanizada nada más que para imponer su solución. No va el Departamento de Estado a llegar a una conferencia sin solución convenida. Honduras y Nicaragua tendrán que aceptar el plan de arreglo que el Delegado yanqui defina. Y ese plan viene del Departamento de Estado. Nuestros gobiernos son vasallos del imperialismo yanqui. De suerte que si riñen y van a la Liga de las Naciones a pedir justicia, el amo yanqui los trae al redil. Son una cadena de factura yanqui.

Cuando algún centroamericano ha querido romper esa cadena lo que ha hecho es desatar la persecución yanqui. El recuerdo del doctor Madriz llega cuando el Departamento de Estado ha preparado la farsa para arreglar las diferencias limítrofes de dos naciones. Es un recuerdo provechoso y los que como las hijas del gran nicaragüense, no quieran dejarse envilecer por el ambiente corrompido, tienen que hablar claro y tienen que sacudir duro el látigo. Es decir, tienen que volverse rebeldes. Lo que nuestros medios piden desde hace mucho tiempo es la sumisión completa. Lo más terrible es que el estado mental ya ha sido llevado a escuelas y colegios.

Ahora se honra al que daña al país con la misma inconsciencia con que se proclama al que lo ha defendido. Los constabularios de Nicaragua quisieron desenterrar las cenizas del doctor Madriz, que había luchado por libertar a su nación de la conquista del imperialismo yanqui. Los constabularios son instrumentos ciegos de ese imperialismo. Y querían apropiarse de las cenizas del nicaragüense que combatió al conquistador. Las sintieron despojos. Las vieron sin vida. Las juzgaron juguete de sus infamias. Bien podían hacerlas desenterrar de un suelo que honran gobernantes de honor. Para pasearlas en medio de las armas sostenidas por constabularios de hechura yanqui. Es pura inconsciencia. Por eso la lección de las hijas del doctor Madriz es realmente ejemplar. Ellas pudieron haber guardado silencio. Pudieron también haberse aprovechado de la farándula y haber medrado. La farándula oficial es siempre pomposa y atrae a los débiles. Pero estas hijas son fuertes y la sangre de sus venas les viene de un varón de los grandes. Han vivido sus principios de honor y no los quebró el afán constabulario empeñado en acabar con el recuerdo limpio del nicaragüense desaparecido.

Muchos comentarios habrían hecho maestros y profesores si en colegios y escuelas hubiera sido posible, la lectura de la protesta de estas dos mujeres valerosas. Pero las cosas van por rumbos de descrédito. Se honra al que daña al país en sus fuerzas vitales y se degrada al que muestra rasgos varoniles. El propósito es acobardar, imponer un racero miserable para todas las generaciones. Necesitan poblaciones uniformes. Las necesita el imperialismo yanqui y las necesitan los servidores de esa fuerza de conquista.

No dejemos que el vacío devore la protesta de las hijas del doctor Madriz. Recojámosla y difundámosla. Los gobiernos preparan escenarios para conferencias en donde al final tendrá que acogerse la solución del Departamento de Estado. Los pueblos deben preparar el ambiente de repudio contra esas farsas. No dejando morir el recuerdo de los luchadores honrados trabajamos para el futuro. En el futuro está nuestra redención.

Nos defiende el amigo

A propósito de lo que dijo en El Tiempo *de Bogotá, el Sr. Cónsul Gral. de Costa Rica, por encargo de la Secretaría de Relaciones de este país, nuestro viejo amigo y colaborador,* G. Castañeda Aragón, *también ha escrito, en* El Tiempo *del* 18 *de setiembre pasado, la nota siguiente, que mucho le agradecemos:*

En el risueño país de Costa Rica, hay un hombre que hace ya mucho tiempo se salió del mapa nacional. Es García Monge. Rostro sanguíneo, cabeza redonda, maneras señoriles y bondad por toneladas. Nadie le conoce, físicamente, fuera de sus amigos que le han visitado o a quienes él ha ido recientemente en su viaje a Europa. Por que García Monge no se ha retratado jamás. A diferencia de muchas personalidades lugareñas cuyas únicas credenciales son las fotografías permanentes en los diarios. Solano, el notable discípulo de Covarrubias, hizo de él una caricatura para la exposición de artistas nacionales de 1928, que no se ha publicado en parte alguna. García Monge huye de las miradas del público.

Sólo se nos revela en su grande obra del *Repertorio Americano*. Publicó el primer número hace cosa de unos quince años y hoy no hay rincón habitado por gente de letras a donde no llegue esa revista que, escrita en español, la leen escritores de todos los idiomas del mundo. ¡Qué labor más tenaz, más firme, más inteligente! *Repertorio Americano* es la voz de América. De la América de Ugarte, de Sandino, de Frank, de Marinello, de Mariátegui. Los imperialismos del orbe entero, los fascismos europeos y criollos, el cavernicolismo de los dos continentes, han recibido desde sus columnas más de un golpe mortal. En esas ocho o diez páginas semanales se dan cita las plumas libres de todos los climas.

García Monge, en su retiro centroamericano de Costa Rica, ha librado más batallas por la causa excelsa de la humanidad nueva, que los más bravos capitanes. Eso de que se llame a su *Repertorio*, despectivamente, como acaba de hacerlo un agente consular de aquella república, "revista de reproducciones", es sólo un querer hacer la noche tapándose los ojos. ¡Revista de reproducciones el semanario en que han colaborado. Menken, Gide, García Calderón, Sanín Cano, Haya de la Torre, Romains, Vasconcelos! El escritorio del periodista más popular de América, en el que caen cada mañana montones de revistas, de diarios, de cartas de todos los puntos cardinales, es la central mundial del pensamiento de la hora presente.

G. CASTAÑEDA ARAGÓN

Preguntarán Uds.: ¿Por qué no traéis leyendas de vuestra Edad Media? Porque en la vida como en la literatura los aspectos eternos no constituyen ninguna edad. Los Hombres y las Cosas se repiten de nuevo, constantemente, como las estaciones

(Rudyard Kipling, *Autobiografía*. Edicns. *Ercilla*. Santiago de Chile. 1937).

EDITOR:
J. GARCIA MONGE
CORREOS: LETRA X
En Costa Rica:
Suscrición Mensual: ¢ 2.00

REPERTORIO AMERICANO

SEMANARIO DE CULTURA HISPANICA

El suelo es la única propiedad plena del hombre y tesoro común que a todos iguala, por lo que para la dicha de la persona y la calma pública, no se ha de ceder, ni fiar a otro, ni hipotecar jamás.—*José Martí.*

EXTERIOR:
EL SEMESTRE: $ 3.00
EL AÑO: $ 6.00 o. am.
Giro bancario sobre Nueva York



Cocina rica y cocina pobre

(Sugestión de *Breughel*)

Madera de *Emilia Prieto*

De la lección que han dado las hijas del Dr. Madriz

Por JUAN DEL CAMINO

= *Colaboración*. Costa Rica y noviembre de 1937 =

Si nuestras escuelas y colegios no atravesaran por este período de ruina que quiere convertir a hombres y mujeres en seres apabullados, la protesta de las hijas del doctor José Madriz no habría caído en el vacío. Habría sido explicada por maestros y profesores, serenamente, destacándola como pieza digna de figurar esculpida a la entrada de todos los centros de enseñanza. Pero ahora la improvisación que sólo se acompaña del miedo, que no tiene rumbo alguno, que vive al acecho de la oportunidad para el medro político, es la que gobierna escuelas y colegios. Y silencia y apaga el espíritu cívico. Quiere imponer el cortesanismo que envilece a hombres y mujeres. Quiere formar rebaños para que sean balidos y no gritos de protesta lo que el país oiga por todos lados. La consigna es el racero que uniforme y parta cabezas que sobresalgan. Nada más. Mutilar generaciones para formar una nación descastada.

Por eso la protesta viva de las hijas de don José Madriz no pasará del papel que la imprimió, acogida por hombres empeñados en despertar conciencia. Don José Madriz es nicaragüense de los limpios. Porque hay también nicaragüense encenagados a los que el imperialismo yanqui usa para sus fechorías. Las hijas de don José Madriz dicen que ahora Nicaragua está llena de esa casta y no quieren que los restos de su padre reciban la profanación entrando a Nicaragua. México los guarda y ellos están ennoblecidos. La gran nación mexicana es digna de custodiar los restos de este honrado centroamericano que murió en ella cuando el imperialismo yanqui armó al nicaragüense para deshacerse del presidente que le estorbaba sus planes de conquista. Las hijas han pensado que en México pueden quedar los restos de su padre y si algún día Nicaragua los reclama, será cuando Nicaragua, libre de constabularios, no sea mancilla para el hijo decoroso. Por ahora que descansen en suelo mexicano, honrados, recibiendo el resplandor de un pueblo que nace a una civilización grande.

No quieren las hijas del nicaragüense que fué echado del Gobierno por la intromisión de las milicias del imperialismo yanqui, que los títeres de ese mismo imperialismo preparen la farsa del regreso con honores póstumos. Con lo cual afirman el temple de dignidad que animó la vida de su padre. El doctor Madriz quiso redimir a Nicaragua, quiso limpiarla de tantos descastados que la pudren y la han vuelto factoría del imperialismo yanqui. Lo mismo quiso hacer Sandino y el destino lo cegó para malograrle su obra. El doctor Madriz fué de mejor estrella y jamás olvidó su puesto de combatiente. Sandino fué arrollado por el satanismo que ha hecho de Nicaragua nación de tantas desgracias. El doctor Madriz murió con el resplandor en la frente.

Por eso sus hijas, que reciben la iluminación, siguen el rumbo de dignidad. No olvidan lo que el padre hizo por Nicaragua y como todavía está por hacer la obra, lo recuerdan airadas a estos pueblos mal gobernados. El imperialismo yanqui es en todos el amo descarado o encubierto. En todos manda con las milicias o sin ellas, pero manda sin discusiones. Entregan lo que el imperialismo necesita para la expansión incontrolada. Cuando no quieren entregarlo porque tienen hombres vigilantes que los defienden y los guían, entonces las milicias hacen lo que hicieron con el doctor Madriz. Y se entronizan las satrapías como sistema de gobierno con el que el imperialismo se entiende mejor. Hablamos de Centro América y decimos que en cuatro secciones de ella gobiernan satrapías con las cuales el imperialismo yanqui trata desde hace años lo que su expansión va necesitando. El doctor Madriz no podía ser sátrapa y el imperialismo lo adivinó.

Ahora disputan Honduras y Nicaragua por cuestiones de límites y para que no fueran a la guerra, se convino en el De-

(Pasa a la página anterior)

Imprenta Borrasé Hnos.